Recoged los pedazos

Ptr. Israel Robles Pérez



Temas de mayordomía para las iglesias de la

Asociación Olmeca

2015.

2015
Distribuido en México por:
Iglesia Adventista del Séptimo Día
Asociación Olmeca
Departamento de Mayordomía
Josefa Ortiz de Domínguez No. 311, Centro.
Cárdenas, Tabasco, México.
Teléfono. 937372936

PRESENTACIÓN

Estimados directores de Mayordomía:

No hay sobre esta tierra un poder más grande que el poder del conocimiento emanado de la Palabra de Dios. Así por ejemplo, cuando llegó el momento de enfrentar la oscuridad de la Edad Media, Dios usó el conocimiento profético, simbolizado por el "*librito abierto"* de Apocalipsis 10:2; el cual tuvo un impacto tan poderoso que produjo la herida mortal de la *"bestia"* que dominó durante la Edad Media (Apocalipsis 13:3). Pero el resultado más sorprendente de este estudio profético fue el surgimiento de la IASD a principios del siglo XIX.

Este mismo conocimiento es el que transformará nuestros caracteres preparándonos para repoblar el cielo. En este sentido, para el año 2015, nos proponemos usar un Currículo de temas basados en el poder del conocimiento bíblico enfocado a la administración financiera. El plan está divido en cuatro módulos, uno por trimestre, y cada módulo contiene tres temas, uno por mes. [Véase la tabla 1]. Estos temas, a su vez, proveerán la temática para realizar los concilios trimestrales en los distritos que lo requieran, ya que tienen la adaptabilidad para ser presentados como clases, seminarios o sermones. En esta estrategia, el director de mayordomía será debidamente instruido en la Reunión mensual de líderes por el Coordinador distrital de mayordomía. Una vez instruido, buscará el mejor momento para presentar cada tema en su iglesia.

MÓDULOS	TEMAS	MESES	CONCILIOS
I. Teología de la mayordomía	01. Elegidos para un destino glorioso	Enero	1er trimestre
	02. El plan de Dios para el éxito de la misión	Febrero	
	03. El mayordomo infiel	Marzo	
II. Teología de las ofrendas.	04. Dadivosidad personal	Abril	2o trimestre
	05. Dios en primer lugar	Mayo	
	06. Una iglesia movida por la gracia	Junio	
III. Finanzas familiares	07. Recoged los pedazos	Julio	3er trimestre
	08. ¿Cómo hacer un presupuesto?	Agosto	
	09. Enseñando el valor del dinero a los niños	Septiembre	
IV. Gratitud	10. La bendición del sábado	Octubre	4o trimestre
	11. La octava maravilla	Noviembre	
	12. ¿Quién le amará más?	Diciembre	

Figura 1. Currículo de Mayordomía para el año 2015: "Recoged los pedazos".

Como ustedes podrán notar, el éxito de este plan está asegurado. En primer lugar, porque está basado en los sólidos principios de la Biblia. En segundo lugar, porque pone en marcha un principio indispensable en la educación: el que postula que la mejor forma de aprender es enseñar.

Fraternalmente

Ptr. Israel Robles Pérez
Director de Mayordomía
Asociación Olmeca

RECOMENDACIONES

1. Asista a la reunión mensual de líderes para recibir la clase del Coordinador distrital.

2. Lea el capítulo correspondiente al mes antes de ir a la reunión mensual. Recuerde que para ser un buen maestro, primero debe ser un buen alumno.

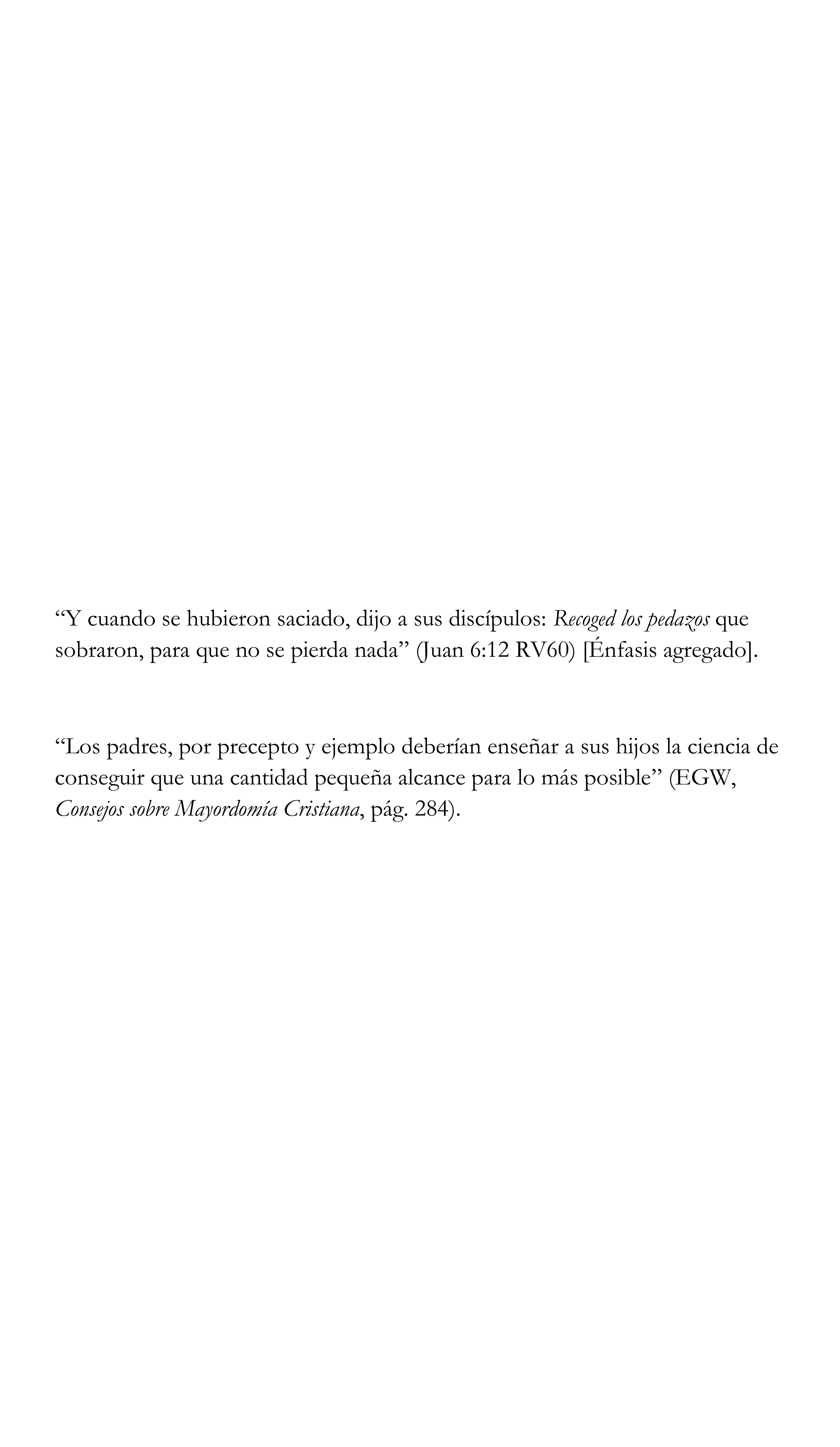
3. Antes de predicar el tema del mes en su iglesia, preséntelo en forma de estudio bíblico por lo menos a tres familias en el plan de visitación a las casas. Esto le permitirá familiarizarse con los conceptos para que cuando los presente en la iglesia le sea más fácil explicarlos.

4. Después de haber presentado el tema a la iglesia, visite a las familias para una realimentación, puede usar el mismo tema u otros del libro según las necesidades que perciba.

5. Haga el diagnóstico de mayordomía para saber qué miembros necesitan una visitación especial. Recuerde los pasos de la visitación: orar, explicar el concepto de mayordomía que se necesita y aplicar haciendo preguntas en cuanto a la fidelidad en ese punto. Si el caso lo requiere, canalícelo con el pastor del distrito.

6. La mente que Dios nos dio tiene una capacidad ilimitada, y el alimento de la mente es la lectura. Amplíe su conocimiento leyendo otras fuentes cristianas que traten el tema de la mayordomía. No debe faltar la lectura del libro: *Consejos sobre Mayordomía Cristiana* de EGW.

7. Por último, como fue nombrado director de Mayordomía por su iglesia, no pierda de vista el calendario de actividades para que organice y promueva con tiempo cada evento y actividad.



"Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: *Recoged los pedazos* que sobraron, para que no se pierda nada" (Juan 6:12 RV60) [Énfasis agregado].

"Los padres, por precepto y ejemplo deberían enseñar a sus hijos la ciencia de conseguir que una cantidad pequeña alcance para lo más posible" (EGW, *Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, pág. 284).

INDICE

Y meses en los que serán presentados por los coordinadores distritales de Mayordomía a los directores de Mayordomía de las iglesias.

"Dios creo este mundo para su propia gloria, para que después del examen y la prueba, la familia humana llegara a ser una con la familia celestial. Era el propósito de Dios **repoblar el cielo** si el hombre demostraba obediencia como los ángeles leales". [Énfasis agregado](EGW, *God´s Amazing Grace,* 344).



PROPUESTA: El hombre fue creado para repoblar el cielo con la condición de que pasase el examen y la prueba de la mayordomía.

INTRODUCCIÓN

A. Nuestra vida solo tiene sentido cuando la vemos desde la perspectiva bíblica. En contraste, cuando la vemos desde la perspectiva humana y de las circunstancias que nos rodean no le encontraremos valor ni sentido. La Biblia dice que Dios colocó eternidad en el corazón del hombre,[1] pero muchos ignoran esta verdad y solo viven para el presente.

B. El apóstol Pablo entendió la razón por la que fuimos creados y cuando entendió esta verdad no pudo menos que alabar a Dios: *"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, <u>según nos escogió en él antes de la fundación del mundo</u>, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él"* (Efesios 1:3-4). Según Pablo, no estamos aquí por azar, Dios nos eligió *"desde antes de la creación del mundo".* Además dice que nuestro destino se relaciona con los *"lugares celestiales",* y también dice que fuimos creados para estar *"delante de él".*[2] En este sentido, podemos entender la siguiente asombrosa declaración de EGW:

> "Dios creo este mundo para su propia gloria, para que después del examen y la prueba, la familia humana llegara a ser una con la familia celestial. **Era el propósito de Dios repoblar el cielo** si el hombre demostraba obediencia como los ángeles leales" (EGW, *God´s Amazing Grace,* 344) [Énfasis agregado].

C. En la expresión "repoblar el cielo", encontramos, además, una alusión a la caída de Lucifer y los ángeles que le siguieron, eventualidad que se produjo antes de la creación de este mundo. *"Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el*

---

[1] "Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto **eternidad** en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin" (Eclesiastés 3:11).

[2] "Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, pues en Cristo nos ha bendecido en los cielos con toda clase de bendiciones espirituales. [4] Dios nos escogió en Cristo desde antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos y sin defecto en su presencia. Por su amor" (Efesios 1:3-4 *DHH*). "Mucho antes de que él pusiera los cimientos de la tierra, ya nos tenía en mente, nos había colocado en el centro de su amor, para ser santos y salvos por su amor. Hace mucho tiempo que decidió adoptarnos en su familia por medio de Jesucristo". (Efesios 1:4-5 MSG)

dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles, pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo" (Apocalipsis 12:7-9). Notemos la expresión: "ni se halló ya lugar para ellos en el cielo". ¿No será en este sentido, que el Señor Jesús dijo: *"En la casa de mi Padre muchas moradas hay"* (Juan 14:2)? Pero además, la cita de EGW nos confronta con otra realidad: Para que el hombre pudiera repoblar el cielo debía pasar "un examen y una prueba".

D. La prueba que el hombre debe pasar tiene que ver con la administración de nuestra vida,[1] la cual para entenderla debe ser dividida en 4 áreas:
   (1) El cuidado del cuerpo.
   (2) El uso de los talentos.
   (3) La administración del tiempo.
   (4) La administración de los tesoros.

E. ¿En qué sentido somos probados en estas áreas? Veamos con la ayuda de Dios en qué consiste cada una tal como se presentan en Génesis 1 y 2.[2]

LA PRUEBA DEL CUIDADO DEL CUERPO

A. *"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.* (…) *Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer"* (1:27, 29). Inmediatamente después de crear al hombre con un cuerpo extraordinario Dios le señaló la dieta con la cual debía alimentarse. El cuerpo del ser humano pertenecía a Dios por creación, por tanto, el hombre reconocería ese derecho divino sobre su cuerpo, manteniéndolo sano mediante la llamada "dieta original". En este sentido podemos notar la inmensa importancia que tiene la salud física para Dios.

B. Posteriormente, cuando el diluvio acabó con las reservas alimenticias de tipo vegetariano, Dios permitió al hombre consumir **alimentos cárnicos**. De ahí entendemos que Noé debía introducir al arca 7 parejas de animales limpios en contraste con 1 pareja de animales inmundos (Génesis 7:2; Levítico 11). Por cierto, cuando comparamos el promedio de vida de los antediluvianos con los postdiluvianos la diferencia es abismal. Por ejemplo Matusalén y Adán rebasaron los 900 años, en contraste Abraham vivió solo 175 años (Génesis 5:5; 5:27; 25:7).

C. La prueba de la alimentación sigue vigente para todos los que aspiramos repoblar el cielo. Aunque ahora, la Redención nos ha dado una nueva motivación para cuidar la salud de nuestro cuerpo: *"¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios"* (1 Corintios 6:19-20; Véase también 10:31).

[1] Puesto que Lucifer y sus ángeles fueron expulsados del cielo por negar la soberanía de Dios como dueño y creador, la prueba para que el hombre repoblara el cielo iba en este sentido. El hombre tenía que pasar la prueba del reconocimiento de que Dios es el dueño de todo. Dios no se arriesgaría a llevar al cielo a alguien que no le reconociera como dueño y creador.

[2] La Biblia empieza con dos capítulos que nos hablan de un mundo perfecto. Después, sigue la historia de la caída y sus consecuencias. También, presenta el Plan de Salvación con su consabido resultado: la redención del hombre. Finalmente la Biblia termina nuevamente con dos capítulos con un mundo restaurado a la perfección original.

LA PRUEBA DEL USO DE LOS TALENTOS

A. *"Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra"* (Génesis 1:28). En el Edén Adán y Eva debían usar sus talentos para cuidar del Jardín como parte de una tarea más amplia: administrar el mundo.

B. Hoy en día, los cristianos sabemos que Dios es quien nos da las capacidades mentales, y además, nos da oportunidades para desarrollarlas, como becas de estudio, o nos proporciona los recursos para cursar alguna carrera o incluso especialidades y postgrados.

- De esta manera podemos multiplicar nuestros talentos como el siervo de la parábola: *"Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos"* (Mateo 25:16).
- Dios como dueño de todo, espera que usemos nuestros talentos en la predicación del evangelio (Mateo 28:18-20).
- Si los usamos fielmente Dios nos dirá cuando regrese: *"Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor"* (Mateo 25:21).

C. Pero imagínense la tremenda injusticia de alguien que recibió todas las ventajas para desarrollar sus talentos y los usó egoístamente. ¿Lo llevará Dios a repoblar el cielo? Definitivamente no. La justicia caerá sobre él y tendrá pérdida eterna: *"Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes"* (Mateo 25:30).

LA PRUEBA DEL USO DEL TIEMPO

A. *"Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación"* (Génesis 2:2-3). Dios mismo fue quien dividió el tiempo en semanas de siete días de los cuales seis son para el trabajo y el séptimo es para dedicarlo a Dios. Este principio, de trabajo en seis días seguidos por el sábado para descansar es **la base** de la administración del tiempo.

B. Este conocimiento coloca al ser humano en la relación correcta con Dios. Tan importante es el descanso semanal en el sábado que en la crisis final será el sello que protegerá al pueblo de Dios.

C. ¿Cómo estás usando el tiempo que Dios te da? [Ilustración: John N. Andrews y el uso del tiempo].

LA PRUEBA DE LA ADMINISTRACIÓN DE LOS TESOROS

A. *"Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal"* (Génesis 2:9). En el Edén los tesoros lo constituían **los árboles**. No hay duda que el árbol más valioso era "el árbol de la vida". Al comer de él, Adán y Eva no se enfermarían ni envejecerían ni morirían. Por ello, cuando Adán y Eva pecaron fueron expulsados del Jardín del Edén para que ya no comieran de él, así el hombre se enfermó, envejeció y empezó a morir. Hoy en día este árbol no está en la tierra, Juan lo vio en el cielo (Apocalipsis 22:2).

B. ¿Cuál era la **prescripción** divina respecto a los tesoros –o sea los árboles– en el Edén? *"Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás"* (Génesis 2:16-17). Este mandato ha generado toda clase de comentarios. Pero no debemos olvidar el contexto bajo el cual estamos estudiando el tema de la mayordomía. Para vivir el hombre necesitaba mantener una **relación correcta con Dios**, quien es el dueño y el creador del mundo. Mientras el hombre mantuviera esta relación, su supervivencia estaba asegurada. Y si se mantenía en obediencia, finalmente repoblaría el cielo.

C. Por lo tanto, el árbol cumplía la función de **asegurar** la supervivencia del hombre mediante una salvaguardia que protegía la relación mayordomo-Propietario. El hombre administraría el mundo reconociendo que Dios es el dueño. Por eso Dios se reservó un árbol, antes de la caída.

D. Pero, ahora que el árbol del conocimiento del bien y del mal ya no existe más en la tierra, ¿qué cosa ocupa su lugar? Debe ser algo que esté en el área de los tesoros y que Dios se reserve como suyo como algo que no debemos tocar. Efectivamente es el diezmo (Levítico 27:30).[1] En este sentido podemos entender que **el principio** –la ley– del diezmo ya estaba presente en el Jardín del Edén.
   - Esto también aclara que la razón del diezmo no es recolectar fondos para Dios, pues en el Edén no se necesitaban fondos, pues no había ni iglesia ni evangelismo que hacer.
   - La **razón del diezmo es proteger** al hombre. Ayudarle a mantener su relación correcta con Dios, el dueño y creador.

E. Ilustración: *¿Por qué Balam no pudo maldecir a Israel?* El rey moabita Balac contrató a Balam para que maldijera a Israel a cambio de hacerlo rico. Pero mientras el pueblo de Dios se mantenía en la relación correcta con Dios, nada lo pudo maldecir. Pero, cuando el ambicioso falso profeta entendió esto, contrató a las mujeres moabitas para romper la relación de Israel con Dios mediante el culto a Baal que incluía la fornicación. Así, cuando el pueblo de Israel cometió fornicación física y espiritual, la maldición vino en forma instantánea. Ya no se necesitaba que alguien los maldijera, al no tener la protección de Dios ya estaban en un campo minado (Números 23-25; 31:16).

F. En este sentido podríamos preguntarnos: ¿Bendice y protege Dios a los que diezman? Eso es exactamente lo que promete en Malaquías 3:8-10. No hay duda, Dios no solo quiere nuestro bien en la tierra, sino también quiere darnos una herencia celestial.

---

[1] "Después de la caída, Dios ya no pudo seguir probando a la humanidad por medio del árbol del conocimiento. Pero los seres humanos todavía necesitan un recordativo constante de que Dios es la fuente de don y bueno y perfecto (Santiago 1:17), y que él es quien nos provee el poder para hacer riquezas (Deuteronomio 8:18). Con el fin de recordarnos que él es la fuente de toda bendición, Dios instituyó el sistema de diezmos y ofrendas", (*Creencias de la Adventistas del Séptimo Día*, 304). "El Señor creó todo árbol del Edén agradable para los ojos y bueno como alimento, e invitó a Adán y Eva a disfrutar libremente de sus bondades. Pero hizo una excepción. No debían comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. Dios se reservó ese árbol como recuerdo constante de que era dueño de todo. Así les dio oportunidad de demostrar su fe y confianza obedeciendo perfectamente sus requerimientos", (EGW, *JT3*, 37).

CONCLUSIÓN

A. Este programa de Dios para el hombre sigue vigente. Lo llamamos **mayordomía cristiana**. El cual nos enseña a cuidar nuestro cuerpo, administrar el tiempo, reconociendo que el sábado es para Dios, dedicar nuestros talentos a la predicación del evangelio. Y también nos recuerda que Dios sigue siendo el dueño y creador, por lo tanto, debemos proteger nuestra relación devolviéndole el diezmo y las ofrendas.

B. La importancia de este programa es que le da sentido y valor a nuestra vida en este mundo. Porque sabemos que después de vivir fielmente aquí lo que sigue es el cielo. De otra manera, no tendríamos un propósito por el cual vivir. Sin Dios en el corazón solo queda un vacío existencial.

C. Ilustración: Un misionero cristiano que había gastado su vida predicando el evangelio en tierras lejanas, regresaba a casa el mismo día en que el pueblo americano esperaba en el puerto la llegada del presidente ROOSEVELT. Cuando el buque del presidente apareció, dio comienzo la bienvenida digna de un héroe. Se escuchaban gritos emocionados, se veía el colorido, se percibía la admiración hacia el vencedor. Pero para el misionero no hubo bienvenida, nadie lo esperó para darle una felicitación, y una honda tristeza inundó su corazón. Esta noche hospedado en un pobre hotel de la ciudad, soñó que platicaba con Cristo y le preguntó con tristeza: "Señor, ¿Por qué nadie me esperó para darme la bienvenida, si te he servido fielmente en tierras lejanas?" Entonces, Cristo le contestó. *"Lo que pasa hijo, es que tú todavía no llegas a casa".*

D. Pronto un día, Aquel que dijo: *"en la casa de mi Padre muchas moradas hay",* vendrá otra vez, y llevará con él a los que fielmente le esperaron. Para que donde él vive nosotros también podamos vivir. Por tanto, no olvidemos que no hemos nacido para vivir en este mundo sino para repoblar el cielo.

"El plan de Moisés puesto en práctica en el desierto para reunir recursos financieros tuvo un tremendo éxito. No fue necesario compeler a nadie. Moisés no preparó ningún gran banquete. (…) Moisés debía aceptar los donativos de cada persona que diera voluntariamente, con sinceridad de corazón. Esas ofrendas voluntarias llegaron en tanta abundancia que Moisés tuvo que decir que no llevaran más. No debían llevar más donativos porque habían dado abundantemente, más de lo que se necesitaba. (EGW, *CMC*, 214)



PROPUESTA: Los planes de Dios son perfectos, si los seguimos, el éxito de nuestra misión estará asegurado.

INTRODUCCIÓN

A. Los planes de Dios son perfectos. Por ejemplo, cuando creó el mundo no dependió de materia prexistente (Hebreos 11:3). De igual forma, cuando el pecado afectó a la raza humana, con un sacrificio perfecto aseguró un final feliz para los redimidos.
B. En una escala menor, hoy vamos a hacer una aproximación al momento cuando se construyó el santuario del desierto, cuando Dios trabajó con un pueblo de ex esclavos que aparentemente no tenían la capacidad ni los recursos para construir tal maravilla, como lo era santuario.
C. De igual forma, hoy en día, como miembros del pueblo elegido tenemos el desafío de concluir una empresa que supera por mucho nuestras posibilidades, pues se trata de consumar la misión evangelizadora en todo el mundo. ¿Cómo vamos a cumplir esta obra? ¿Cómo conseguiremos los recursos que demanda cada etapa?
D. En la historia de la construcción del santuario **encontramos a Dios** proveyendo los elementos que llevaron al éxito a los israelitas recién liberados de la esclavitud. Estos mismos elementos asegurarán nuestro propio éxito. En esa ocasión Dios proveyó tres elementos para llegar al éxito.
   (1) Un liderazgo que él podía utilizar.
   (2) Talentos especializados para la obra.
   (3) Recursos financieros para construir aquella maravillosa construcción.
E. Veamos pues como sucedió esta hazaña en el pueblo de Dios.

UN LIDERAZGO QUE ÉL PODÍA UTILIZAR

A. Para el éxito de cualquier plan, en primer lugar se necesita un **liderazgo**. En el caso de la construcción del santuario, el líder de Dios fue Moisés. ¿Cómo sucedió esto? Dios preparó a Moisés a través de 40 largos años. ¿Por qué esperó tanto tiempo para tener a su líder? Sencillamente, porque Dios solo puede trabajar con personas **humildes**. Después de 40 años Moisés llegó a ser el hombre más manso de toda la tierra (Números 12:3). Ahora Dios podía trabajar con él.

B. Él éxito no depende del carisma del líder, sino de cuánta disposición tiene para ejecutar la **voluntad de Dios**. Liberar al pueblo de Israel y construir el santuario demandaban seguir paso a paso las instrucciones de Dios.

TALENTOS ESPECIALIZADOS PARA LA OBRA

A. Cuando llegó el momento de la construcción del santuario se necesitaban talentos especializados que no estaban a la vista entre la gente del pueblo, pues, Israel en sus 400 años de esclavitud en Egipto lo más que había podido aprender era hacer ladrillos. ¿Cómo habrían de construir aquella maravilla arquitectónica? La forma en que Dios proveyó los talentos nos muestra que para él no hay imposibles.

> *"Y dijo Moisés a los hijos de Israel: Mirad, Jehová ha nombrado a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá; y lo ha llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría, en inteligencia, en ciencia y en todo arte, para proyectar diseños, para trabajar en oro, en plata y en bronce, y en la talla de piedras de engaste, y en obra de madera, para trabajar en toda labor ingeniosa. Y ha puesto en su corazón el que pueda enseñar, así él como Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; y los ha llenado de sabiduría de corazón, para que hagan toda obra de arte y de invención, y de bordado en azul, en púrpura, en carmesí, en lino fino y en telar, para que hagan toda labor, e inventen todo diseño"* (Éxodo 35:30-35).

B. Obviamente, Dios como creador del cerebro sabe cómo acelerar el aprendizaje de una habilidad cuando es necesario. Todos tenemos un talento latente que debe ser desarrollado con el uso. Pero cuando es necesario acelerar este aprendizaje solo basta que Dios toque con su mano divina nuestro cerebro y el talento estará listo para su uso en menos tiempo.

C. En este sentido, esta historia nos enseña, que la voluntad de Dios es que los **miembros de su pueblo sean** los que aporten los talentos para la realización de su obra y de esta manera tengan la oportunidad de honrar a su Hacedor.
   - En contraste, la historia registra el error de Salomón cuando construyó el templo de Jerusalén. En vez de solicitar a Dios "que le diese ayudantes consagrados, a quienes se habría dotado de habilidad especial para hacer con exactitud el trabajo requerido". Salomón **buscó entre las naciones** vecinas a un descendiente de aquellos artífices que ahora estaba al servicio de un rey pagano (1 Reyes 7:13-14).[1]
   - Al poner al frente de la obra a un artífice que exigía salarios estratosféricos, Salomón no previó que esta actitud contaminaría a los demás obreros. Así en

[1] "De manera que se puso a la cabeza de los obreros que trabajaban para Salomón a un hombre cuyos esfuerzos no eran impulsados por un deseo abnegado de servir a Dios, sino que servía al dios de este mundo, Mammón. Los principios del egoísmo estaban entretejidos con las mismas fibras de su ser. Considerando su habilidad extraordinaria, Hiram exigió un salario elevado. Gradualmente los principios erróneos que él seguía llegaron a ser aceptados por sus asociados. Mientras trabajaban día tras día con él, hacían comparaciones entre el salario que él recibía y el propio, y empezaron a olvidar el carácter santo de su trabajo. Perdieron el espíritu de abnegación, que fue reemplazado por el de codicia. Como resultado pidieron más salario, y éste les fue concedido". (EGW, *Profetas y Reyes*, 46)

vez de fomentar la abnegación, empezó a practicar el despilfarro y la opresión que gradualmente lo llevaron a la apostasía y a la ruina.

D. A diferencia de Moisés en el desierto, Salomón empezó a confiar en su propia sabiduría y en sus propios recursos para pagar a un obrero extranjero. Este fue un paso, al cual le siguieron otros que finalmente produjeron la ruina de toda una nación.

E. Hoy en día, el Señor está dispuesto a dar todos los talentos que sean necesarios para que su obra avance y se concluya.

RECURSOS FINANCIEROS PARA CONSTRUIR UNA MARAVILLOSA CONSTRUCCIÓN

A. *"Y habló Moisés a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová ha mandado: Tomad de entre vosotros ofrenda para Jehová; todo generoso de corazón la traerá a Jehová; oro, plata, bronce"* (Éxodo 35:3-4). Ahora había llegado el momento de reunir los materiales y recursos para el santuario. ¿Cómo logró este pueblo de ex esclavos reunir tal cantidad de recursos? El texto leído nos da la respuesta: fue a través de una ofrenda. Pero, ¿qué es una ofrenda? En esta historia encontramos por lo menos dos elementos que nos ayudan a sacar nuestra propia conclusión de lo que significa ofrendar.

(1) El pueblo de Israel **ya había** experimentado la salvación de la esclavitud. En este sentido, el ofrendar era una respuesta a esa gracia redentora.

(2) Algo más importante, ellos mismos habían sido bendecidos con muchas riquezas al salir de Egipto. *"E hicieron los hijos de Israel conforme al mandamiento de Moisés, pidiendo de los egipcios alhajas de plata, y de oro, y vestidos. Y Jehová dio gracia al pueblo delante de los egipcios, y les dieron cuanto pedían; así despojaron a los egipcios".* (Éxodo 12:35-36).

B. Parece claro, entonces, que Dios nunca pedirá una ofrenda antes de que su pueblo experimente estas dos acciones: (1) La salvación y (2) el haber recibido sus bendiciones. En otras palabras cuando se pide una ofrenda es porque ya hemos recibidos sus bendiciones y podemos hacerlo.[1]

C. ¿Qué sucede cuando se sigue al pie de la letra la secuencia del plan de Dios?

> *"Y tomaron de delante de Moisés toda la ofrenda que los hijos de Israel habían traído para la obra del servicio del santuario, a fin de hacerla. Y ellos seguían trayéndole ofrenda voluntaria cada mañana. Tanto, que vinieron todos los maestros que hacían toda la obra del santuario, cada uno de la obra que hacía, y hablaron a Moisés, diciendo: El pueblo trae mucho más de lo que se necesita para la obra que Jehová ha mandado que se haga. Entonces Moisés mandó pregonar por el campamento, diciendo: Ningún hombre ni mujer haga más para la ofrenda del santuario. Así se le impidió al pueblo ofrecer más; pues tenían material abundante para hacer toda la obra, y sobraba"* (Éxodo 36:4-7).

---

[1] Un tercer elemento para entender el acto de ofrendar está en el concepto del pacto. Al librar al pueblo de Israel de la esclavitud Dios hizo con ellos un pacto (Éxodo 19:4-5). Bajo esta relación pactual Dios se comprometía derramar bendiciones abundantes sobre el pueblo si este obedecía las estipulaciones del pacto, pero cuando desobedecían ellos experimentarían "las maldiciones del pacto" (Véase Levítico 26:21-22; 25-26).En este sentido, ofrendar era obligatorio, pues de esta manera serían bendecidos. Era una especie de bendición obligada.

D. Hoy en día hay muchas iglesias que piensan que han encontrado un mejor plan que las ofrendas para construir sus templos o para hacer avanzar la obra de Dios. Por ejemplo, recurren a ventas, conciertos o quieren depender de la obra de un "promotor profesional" que venga a levantar fondos para sus proyectos. ¿Y qué es lo que se logra? En realidad muy poco. Sin embargo, Dios solo tiene un plan: las ofrendas de aquellos a quienes él ha salvado y bendecido. Hoy en día, a este plan le llamamos: **Plan de Dadivosidad Personal.** ¿Qué pasaría si todos siguiéramos este plan?

> "Pero hay métodos mejores para reunir fondos: por medio de ofrendas voluntarias, en vez de hacer pedidos urgentes en las reuniones a las cuales asiste mucha gente. Si todos participan en el plan de la dadivosidad sistemática, (…) la tesorería contará con abundantes recursos sin necesidad de hacer pedidos urgentes en las reuniones importantes".[1]

E. ¿Somos conscientes del costo de la inversión que Dios hizo para salvarnos? ¿Nos ha hado Dios de sus bendiciones abundantes? ¿Ha cumplido él su parte en el pacto que hicimos cuando le entregamos nuestra vida?

CONCLUSIÓN

A. Hoy hemos visto que los planes de Dios son perfectos. Él puede crear un mundo de la nada. En la construcción del santuario, vimos también, que Dios se proveyó de un líder humilde que siguiera sus instrucciones. Ese líder era Moisés. También vimos que para Dios no fue problema el conseguir los talentos especializados para la construcción del santuario. Él llenó de sabiduría a los diseñadores.
B. Pero, el punto neurálgico eran los recursos para financiar la obra. En este caso, el pueblo ofrendó liberalmente, porque habían experimentado la liberación de la esclavitud a un elevado costo, y sobre todo, Dios **ya los había bendecido** con abundantes riquezas antes de pedirles la ofrenda.
C. Cada vez que la IASD siga este plan perfecto los resultados serán los mismos.

---

[1] EGW, *Testimonies for the Church* 3:510.

"No sólo están negociando para este tiempo, sino también para la eternidad, con el dinero de su Señor, y el uso o el abuso de su talento **determinará su posición y cargo en el mundo venidero**" (EGW, *CMC*, 118).



PROPUESTA: Ante la preocupación del futuro incierto, Dios nos asegura que solo mediante una mayordomía fiel podremos tener bendiciones ahora y un futuro glorioso cuando Cristo venga.

INTRODUCCIÓN

A. El futuro de este mundo parece tan incierto, que tan solo el pensar en ello al ser humano le produce un vacío existencial. ¿Tendrán razón los que dijeron: *"Comamos y bebamos que mañana moriremos"?* [1] ¿Será esta forma de "vivir solo para el presente" el mejor estilo de vida?

B. Como cristianos, ¿valdrá la pena abstenernos de las cosas del mundo presente por una recompensa que recibiremos en un futuro distante? No cabe duda que para Jesús la vida solo tiene sentido cuando la proyectamos hacia el futuro a través de una correcta mayordomía.

C. Y para ayudarnos a no dudar de la razón de nuestra existencia contó una historia conocida como "la parábola del mayordomo infiel". En esta parábola aprendemos que:
   - A cada uno de nosotros se nos ha dado una mayordomía.
   - La mayordomía cristiana es una respuesta no solo a la falta de sentido en esta vida sino también a la incertidumbre del futuro.
   - Mediante nuestra fidelidad: "Hay un cielo que ganar y un lago de fuego que evitar"

D. Veamos estas apasionantes verdades en una historia de igual forma atrayente.

A CADA UNO DE NOSOTROS SE LE HA DADO UNA MAYORDOMÍA

A. *"Dijo también a sus discípulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él como disipador de sus bienes.* (Lucas 16:1). Una de las verdades más claras en la Biblia es que Dios es el dueño de todo (Salmo 24:1), de la plata y el oro (Hageo 2:8), incluso de nuestras vidas porque él nos creó y nos redimió (1 Corintios 6:19-20). En realidad, Dios es el dueño de todo el universo. También la Biblia enseña que todos nosotros

---

[1] *"Y he aquí gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comiendo carne y bebiendo vino, diciendo: Comamos y bebamos, porque mañana moriremos"* (Isaías 22:13). *"Si como hombre batallé en Éfeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos"* (1 Corintios 15:32).

somos mayordomos de Dios. Es decir, trabajamos para Él no para nosotros mismos. Hemos sido designados como sus agentes, para promover de la mejor manera posible su reino aquí en la tierra. Nos redimió para glorificarlo, y como nada es nuestro, aún en lo que comemos y bebemos lo hacemos pensando en su gloria no en nuestros gustos (1 Corintios 10:31).

B. Pero, ¿qué pasaría si un mayordomo –es decir, cualquiera de nosotros–, fuera acusado como disipador? "*Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo"* (Lucas 16:2). Según la historia que estamos leyendo el mayordomo era un **disipador,** y eso provocó su despido. El deber de un mayordomo consiste en promover los negocios de su empleador, hacer todo lo posible porque sus negocios prosperen a cambio del sueldo acordado por el dueño. Si el mayordomo falla en **un punto** el empleador lo despide inmediatamente, porque está poniendo en riesgo su empresa. ¿De qué bienes somos mayordomos de Dios?
    - *Tiempo.* Dios nos ha dado la vida y por ello nos pedirá cuentas de cómo usamos el tiempo. Si ustedes emplean a alguien, ¿no esperarían que el horario que le pagan lo use para el servicio de ustedes? ¿No considerarían un fraude y una deshonestidad si él usa el tiempo que le están pagando en la ociosidad o en promover sus propios intereses? ¿No lo despedirían inmediatamente? O todavía peor, ¿qué pasaría si lo sorprendes empleando tu tiempo y tus recursos haciendo una campaña en tu contra? Y cuando lo llamas a cuentas y le preguntas por qué no ha cumplido su deber, él solo responde: "¿Por qué, qué es lo que hice?" ¿No pensarás que su ociosidad o el haber dejado que tu negocio sufriera un gran perdida, es suficiente para que merezca ser castigado? Ahora imaginemos: Si eres un mayordomo de Dios, y has permanecido ocioso en su viña, y has promovido tus propios intereses, has gastado su **tiempo** en tu propio beneficio. ¿Qué le vas a decir cuando te llame a cuentas? ¿No serás culpable de haber negado esa justicia y deber que tienes para con Dios?
    - *Talentos.* Podríamos decir que los talentos son todas las capacidades mentales que recibimos de Dios, pues él creo nuestra mente. Dios no solo nos da los talentos, también nos provee de toda clase de oportunidades para educarnos, para perfeccionar nuestros talentos y usarlos para su gloria. Pero imagina, que tú contratas a alguien para que sea tu mayordomo, le pagas una beca de estudio para que se entrene y entonces use su entrenamiento para tu servicio. Pero, si después de que los apoyaste financieramente él usa su educación para su propio servicio. ¿No considerarías esto como un fraude? De igual manera, deberíamos preguntarnos cómo estamos usando los talentos que Dios nos dio. ¿Los estamos usando para su propia gloria? O ¿los estamos usando en nuestro propio beneficio?
    - *Cuidado del cuerpo.* La Biblia nos dice que aún nuestro cuerpo pertenece a Dios, pues él nos creó (Salmo 100:2), nos redimió (1 Pedro 1:18) y ha colocado su Espíritu en nuestros cuerpos (1 Corintios 6:19-20). *"…no sois vuestros, pues habéis sido comprados por precio, glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios".* (1 Corintios 6:19 up, 20). Y Dios también ha dejado claro que nos pedirá cuentas de cómo cuidamos nuestro cuerpo. *"Si alguno destruyere el*

templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es". (1 Corintios 3:17). En este sentido se nos recuerda que aún en lo que comemos y en lo que bebemos debemos glorificar a Dios.

- *Tesoros.* Dios es el dueño de la plata y el oro (Hageo 2:8), pero ha colocado su dinero en nuestras manos. Como Dueño se reserva una porción de los ingresos que pone en nuestras manos. Así, el devolver el diezmo es una prueba de lealtad. Y al igual que si un empleado tuyo, usara tu dinero para sus propios intereses causando un gran daño a tu negocio, lo llamarías a cuenta y lo pondrías a disposición de la justicia. Dios advierte en cuanto a la deshonestidad en los diezmos y ofrendas: *"¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado"* (Malaquías 3:8-9). Sin embargo, en forma asombrosa, Dios reveló una razón adicional para ser fieles: "*Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y <u>derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde</u>. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos"* (Malaquías 3:8-10). Y esta razón es que no solo habría alimento en su casa, sino que habría bendición para el mayordomo fiel, para su trabajo, sus negocios, sus estudios y para todos los miembros de su familia.

C. Por eso Jesús en su historia, presentó ante sus oyentes la realidad de que Dios el dueño de todo, nos pedirá cuentas de nuestra mayordomía.

LA MAYORDOMÍA CRISTIANA ES UNA RESPUESTA NO SOLO A LA FALTA DE SENTIDO EN ESTA VIDA SINO TAMBIÉN A LA INCERTIDUMBRE DEL FUTURO

A. *"Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza. Ya sé lo que haré para que cuando se me quite de la mayordomía, me reciban en sus casas.* (Lucas 16:3-4). Este hombre había vivido el presente sin preocuparse del futuro. Su filosofía era "comamos y bebamos que mañana moriremos". Cuando el futuro se estrelló en su rostro no sabía qué hacer porque no estaba preparado.

B. Sin embrago, este hombre usó su astucia utilizando el dinero de su amo a su favor, antes que lo despidiera definitivamente: *"Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo? Él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate pronto, y escribe cincuenta. Después dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: Cien medidas de trigo. Él le dijo: Toma tu cuenta, y escribe ochenta"* (16:5-7). El punto aquí es que el mayordomo hizo el bien a otros con el dinero de su amo. Lo hizo quedar bien ante sus clientes al hacerles un asombroso descuento. Su amo quedó bien, pero también él se granjeó la amistad de estos empresarios, quienes ahora "comprometidos", podrían ofrecerle trabajo cuando fuera despedido.

C. Y aunque fue despedido, el amo reconoció la astucia con la que actuó: *"Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz"* (16:8).

D. ¿Qué estás haciendo con los recursos que Dios te ha confiado? ¿Lo estás haciendo quedar bien al beneficiar a otros? O ¿los estás usando para tus propios beneficios?

"HAY UN CIELO QUE GANAR Y UN LAGO DE FUEGO QUE EVITAR"

A. *"Y yo os digo: Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas"* (16:9) Este texto podría competir entre los textos más raros de la Escritura. Sin embargo, para Dios todo lo de este mundo es "injusto" comparado con las cosas celestiales. Sencillamente lo que nos recuerda el pasaje es que usemos todos los bienes "injustos" de este mundo, para "ganar amigos", es decir, para predicarles las buenas nuevas de salvación.

B. En seguida Cristo intensifica el contraste entre lo de este mundo y lo del cielo. *"El que es fiel en lo <u>muy poco</u>, también en <u>lo más</u> es fiel; y el que en lo <u>muy poco</u> es injusto, también en <u>lo más</u> es injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en <u>lo ajeno</u> no fuisteis fieles, ¿quién os dará <u>lo que es vuestro</u>?"* (16:10-12)

C. Notemos este contraste en la siguiente tabla:

Lo de este mundo	**Lo del cielo**
Muy poco	Lo más
Riquezas injustas	Lo verdadero
Lo ajeno	Lo que es vuestro

D. ¿Cuál es el resultado de la fidelidad en este mundo? Obviamente la fidelidad en el cielo. Es decir, quien es fiel mayordomo en este mundo, habrá demostrado que es digno de repoblar el cielo, porque ha reconocido que Dios es el dueño en todas las áreas de su vida. Pero ¿qué pasará si alguien es infiel en las cosas de este mundo? También en el cielo sería infiel, por eso Dios no lo llevará. <u>En otras palabras nuestro presente define nuestro futuro</u>. La idoneidad del mayordomo para el cielo es probada en esta tierra: "No sólo están negociando para este tiempo, sino también para la eternidad, con el dinero de su Señor, y el uso o el abuso de su talento **determinará su posición y cargo en el mundo venidero**" (EGW, CMC, 118). El texto pareciera estar sugiriendo que mientras que ahora somos mayordomos, pues administramos algo que no es nuestro; en el cielo seremos herederos: "*Y si en <u>lo ajeno</u> no fuisteis fieles, ¿quién os dará <u>lo que es vuestro</u>?"*.

CONCLUSIÓN

A. *Ilustración.* Un pastor fue invitado para dar un discurso de graduación a unos niños de kínder. Como él sabía que la atención de los niños no pasa de 5 minutos decidió empezar su discurso presentándoles un acertijo: "Ahora que son más sabios les voy a presentar un problema: Si tengo un millón de pesos que puede ser de ustedes hasta que cumplan 18 años; y por otro lado, tengo mil pesos que pueden ser suyos ahora mismo. ¿Qué es lo mejor? ¿El millón de pesos hasta los 18 años o los mil pesos ahora mismo? Piensen en la respuesta porque se la voy a preguntar al final del discurso". El pastor cuenta que podía ver la cara de felicidad de los niños que se imaginaban todos los dulces que podían comprar con los mil pesos, seguros de que la mejor elección eran los mil ahora y no el millón después.

B. ¿Nos podría pasar lo mismo que a los niños? Satanás viene ante nosotros y nos dice: "Te puedo dar todo lo que te puedas imaginar ahora mismo: riqueza, placeres, libertad, fama poder. Pero al final de tu existencia me entregarás tu alma". Por otro lado, también Dios tiene una oferta para nosotros: "En esta vida serás mi mayordomo. Administrará todo lo que te dé, pero no será tuyo. Si eres fiel, al final de tu vida te daré la eternidad".[1] ¿Cuál es la mejor respuesta?

---

[1] "Los hombres a quienes Dios ha hecho sus mayordomos están tan embobados con las riquezas de este mundo, que no se dan cuenta de que con su egoísmo y codicia están no sólo robando al Señor los diezmos y ofrendas, sino privándose a sí mismos de la riquezas eternas". (EGW, 2TI, 576).

"Así como recibimos continuamente las bendiciones de Dios, así también debemos dar constantemente. Cuando el Benefactor celestial deje de darnos, sólo entonces se nos podrá disculpar, porque no tendremos nada para compartir. Dios nunca nos ha dejado sin darnos evidencia de su amor, porque siempre nos ha rodeado de beneficios" (EGW, CMC, 20).



PROPUESTA: Dios solo tiene un plan para desarrollar nuestro carácter y es el Plan de Dadivosidad Personal.

INTRODUCCION

A. Según una antigua leyenda, el Ajedrez se inventó en la India, cuando un rey pidió a sus sabios que inventaran un juego que desafiara la inteligencia y la creatividad. Uno de ellos presentó un juego en donde dos ejércitos se colocan frente a frente sobre un tablero de 64 casillas, tratando de capturar al rey contrario. El rey quedó tan fascinado con el juego que ofreció al sabio un regalo como recompensa. Sin embargo, el sabio rehusó hacer cualquier pedido. Pero, como el rey insistió, el sabio pidió algo que parecía demasiado insignificante.

B. **“Solo deme un grano de arroz por la primera casilla del tablero de ajedrez, dos granos por la segunda, cuatro granos por la tercera, ocho granos por la cuarta, dieciséis granos por la quinta…y así hasta llegar a la casilla número sesenta y cuatro”.**

C. El rey sonrió pensando que un puño de arroz bastaría para satisfacer el pedido del sabio. Pero cuando empezaron a contar, tuvieron que ir por un kilo, luego un costal. Entonces el rey pensó: “Mejor hagamos el cálculo para no estar yendo y viniendo”. Y cuando los matemáticos de la corte hicieron el cálculo, el rey se llevó una tremenda sorpresa. Pues, para satisfacer el pedido del sabio se necesitaban 153, 000 millones de toneladas de arroz. Es decir, ¡la producción mundial de arroz de 1,000 años!

D. Pero, nos preguntamos: ¿Por qué el rey no se dio cuenta de la gigantesca cantidad de arroz que le pedía el sabio? En realidad el rey no fue el único que fracasó en percibir el poder que tienen las **cosas pequeñas** cuando se hacen <u>sistemáticamente</u>. Notemos la siguiente declaración:

> “El carácter se da a conocer, no por las obras buenas o malas que de vez en cuando se ejecuten, sino por la tendencia de las palabras y de los **actos habituales** en la vida diaria” (EGW, CC, 57).

E. No hay nada más poderoso en este mundo que el **carácter**. Es lo único que vamos a llevar al cielo, lo demás se quedará.[1] El poder del carácter consiste en pequeños actos, pero, que se hacen sistemáticamente. ¿Qué se espera de nuestro carácter en relación a la ofrenda? ¿Qué es más poderoso, dar grandes cantidades de vez en cuando? O ¿dar, pequeñas cantidades en forma sistemática? Dios solo tiene un plan: el dar sistemáticamente. Nuestra **benevolencia** debe ser una parte **sistemática** de nuestras vidas; dar simplemente por impulso, o peor, casualmente, reflejaría un carácter dominado por el egoísmo. Y recordemos que "no podrá entrar en el cielo ninguna persona cuyo carácter haya sido contaminado por la fea mancha del egoísmo" (EGW, *CMC,* 24).

F. Por ello, en esta ocasión, vamos a estudiar juntos los conceptos esenciales del PDP [Plan de Dadivosidad Personal], tal como lo percibieron nuestros pioneros al estudiar la Biblia. Básicamente, ellos encontraron un Plan basado en los siguientes principios:

(1) *"Cada primer día de la semana":* REGULARIDAD.
(2) *"Cada uno":* PARTICIPACIÓN**.**
(3) *"Ponga aparte algo":* PROVISION**.**
(4) *"Según haya prosperado":* PROPORCION (1 Corintios 16:2).

G. Veamos ahora, el poder de los actos sistemáticos aplicados al ofrendar.

REGULARIDAD: "Cada primer día"

A. En 1858 los pioneros se vieron en la necesidad de estudiar en la Biblia acerca del plan de Dios para financiar la misión evangélica. Hasta ese momento no veían la relevancia del sistema diezmos y las ofrendas. Pero, después de estudiar toda la Biblia, encontraron que el pasaje que resume en forma sencilla el plan de Dios era 1 de Corintios 16:2 *"Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas"* (1 Corintios 16:1-2). En donde el contexto es una ofrenda para ayudar a un sector del cristianismo que estaba en necesidad.

B. Lo asombroso es que Pablo no considera que el mejor método sea una **colecta,** por ejemplo: pasando el platillo muchas veces, o cuando hay mucha gente. En vez de ello dice: *"Los domingos, cada uno de ustedes debe apartar algo, según lo que haya ganado, y guardarlo para que cuando yo llegue no se tengan que hacer colectas"* (1 Corintios 16:2, DHH). Pues, no por pasar el platillo un sin número de veces la ofrenda va aumentar.

C. En vez de ello, Pablo les pide que aparten algo *"cada primer día de la semana".* Probablemente, el primer día de la semana era el día de pago para los creyentes del siglo I. Lo equivalente a nuestro tiempo sería apartar nuestra ofrenda el día de pago, sea semanal, quincenal o mensualmente. Además, el apartar la ofrenda se hace en la casa, no a última hora en el templo. A esto los pioneros le llamaron REGULARIDAD.

---

[1] "Nunca debemos olvidar que se nos ha puesto a prueba en este mundo a fin de determinar nuestra aptitud para la vida futura. No podrá entrar en el cielo ninguna persona cuyo carácter haya sido contaminado por la fea mancha del egoísmo. Por lo tanto, Dios nos prueba aquí entregándonos posesiones temporales a fin de que el uso que hagamos de ellas demuestre si se nos pueden confiar las riquezas eternas". (EGW, *CMC,* 24).

Obviamente, la regularidad en nuestro ofrendar se fundamenta en la regularidad con qué recibimos las bendiciones de Dios.

> "Así como recibimos **continuamente** las bendiciones de Dios, así también debemos dar **constantemente**. Cuando el Benefactor celestial deje de darnos, sólo entonces se nos podrá disculpar, porque no tendremos nada para compartir. Dios nunca nos ha dejado sin darnos evidencia de su amor, porque siempre nos ha rodeado de beneficios" (EGW, *CMC*, 20). [Énfasis agregado].

D. Esto nos lleva a la conclusión de que a los cristianos ni siquiera se les debería **pedir** ofrendas. Pues, si somos cristianos debemos ofrendar [sistemáticamente], como parte de nuestro carácter. Pues, así reflejamos el carácter de Cristo quien para salvarnos lo dio todo.
   - Quien espera a que le pidan para dar, está reflejando una pobre experiencia espiritual. Como lo expresó alguien de otra manera: "Un manzano no da manzanas para ser manzano, sino que da manzanas porque es manzano".
   - A un manzano no se le piden manzanas, [¿nos haría caso?] Lo que se hace, es proporcionarle lo que necesita, como agua, limpieza y abono. De igual forma, lo que los líderes hacen es educar y recordar a los miembros lo que la Biblia dice.

E. Si todos hemos experimentado la salvación en Cristo, ¿cómo deberíamos estar ofrendando?

PARTICIPACIÓN: *"Cada uno…"*

A. En seguida los pioneros notaron que el texto habla de la participación de cada uno de los miembros de la iglesia: adultos, mujeres, jóvenes y niños, ninguno debe quedar fuera de este plan. Más tarde EGW confirmaría la importancia de esta participación:

> "Si todos los que profesan ser hijos de Dios, tanto ancianos como jóvenes, cumpliesen su deber, no habría escases en la tesorería. Si todos pagasen fielmente el diezmo y dedicasen a Dios las primicias de sus ganancias, habría abundante provisión de recursos para la obra. Pero la ley de Dios no es respetada ni obedecida, y esto ha ocasionado una necesidad apremiante". [3JT 35.4]

B. Desde luego, esto demanda una profunda educación bíblica en el hogar, la escuela y la iglesia para que **todos** pongamos a Dios en primer lugar en el manejo de los recursos.

C. Hoy en día, hay grandes sectores de la iglesia que rayan en el "analfabetismo financiero" porque no se les ha instruido en la administración el dinero y no ven la importancia de ofrendar lo que es de Dios. No debemos olvidar que "Dios ha dado una mayordomía a cada hijo" (EGW, CN, 232).

PROVISION: *"Ponga aparte algo"*

A. Como ya notamos, las Escrituras **no** apoyan las "promociones múltiples", es decir el método donde se levantan constantes colectas para cosas o proyectos, donde cada cosa o cada proyecto necesitan ser financiados por separado. En lugar de ello, la Biblia sugiere apartar algo sistemáticamente para que haya una provisión constante. Entonces, esta provisión será manejada con un presupuesto que combine las necesidades de todos los departamentos. En realidad, así no habría necesidad de estar pidiendo para cosas o para emergencias. Simplemente, los tesoreros darían fe de la provisión que hay para todas las necesidades.

B. Se ha observado que las iglesias que dejaron de pasar el platillo y educaron a sus miembros para que colocaran su ofrenda sistemática en los sobres, no disminuyeron sus ingresos al contrario aumentaron considerablemente. A pesar de ello, hay iglesias y líderes que piensan que mientras más veces pasen el platillo más ofrendas se recaudarán.

PROPORCION: "Según haya prosperado"

A. La última parte del texto tiene que ver con la **cantidad** de ofrenda que debemos dar. Cómo es de esperar la Biblia resuelve el problema en forma simple, pero que no deja lugar a dudas. En relación a la cantidad nos dice que cada uno de *"según haya prosperado".* Por lo tanto, en la iglesia no hay tal cosa como "cooperaciones", donde todos dan la misma cantidad. Más bien la Biblia nos instruye a que demos **un porcentaje** de lo que hemos recibido. Así, aunque las cantidades sean diferentes, el esfuerzo y el sacrificio serán iguales en todos los miembros.

B. En este sentido, Pablo es consistente con el resto de las Escrituras, pues ya el Señor había instruido a los israelitas en el AT: "*Tres veces cada año aparecerá todo varón tuyo delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere: en la fiesta solemne de los panes sin levadura, y en la fiesta solemne de las semanas, y en la fiesta solemne de los tabernáculos. Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías; cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado"* (Deuteronomio 16:16-17) [Véase la figura 2]. Así, por ejemplo sabemos que los príncipes y sacerdotes podían dar un becerro (Levítico 4:3), lo cual representaba una ofrenda digna de su estatus. Sin embargo, no todos podían ofrendar así, por ello, otros deberían traer un cordero (Levítico 4:23). Pero, todavía había quienes no podían traer al santuario un cordero, por la tanto, deberían traer por lo menos una paloma (Levítico 5:7). Y ¿qué con aquellos que su situación fuere en ese momento tan precaria que no podían traer ni siquiera una paloma? ¿Por ello se sentían excluidos de ofrendar? No, lo menos que podían traer era un puñado de flor de harina (Levítico 5:11). Nadie venía a adorar con las manos vacías, pero todos traían una ofrenda en proporción a las bendiciones que habían recibido de antemano.

CONCLUSIÓN

A. El plan que nuestros pioneros descubrieron en la Biblia es hermoso en su sencillez. Como hemos visto está basado en cuatro principios.

(1) *"Cada primer día de la semana":* REGULARIDAD.
(2) *"Cada uno":* PARTICIPACIÓN.

(3) *"Ponga aparte algo":* PROVISION.
(4) *"Según haya prosperado":* PROPORCION (1 Corintios 16:2).

B. "Si todos los creyentes adoptaran ahora el principio de ser sistemáticos en sus ofrendas, habría abundantes recursos para llevar rápidamente el mensaje de salvación al mundo" (ver 1JT 368) (CBA; T5, 810)
C. "Si cada persona adoptara y cumpliera cabalmente este plan de la benevolencia sistemática, habría una provisión constante en la tesorería. El ingreso fluiría como una corriente continua originada en los manantiales rebosantes de la benevolencia". —East Míchigan Banner, 18 de enero de 1905. [RP 247.7].
C. ¿Cómo están nuestras iglesias en relación a este punto? ¿Qué esperamos para ofrendar de acuerdo al plan de Dios?

Todos traían algo al santuario según habían prosperado









Figura 2. La proporción en las ofrendas traídas al santuario

"Cuando empezamos a hacer conciencia de nuestro deber para con Dios, podemos esperar su bendición; y este árbol de vida es tan conocido por sus frutos que uno puede discernir casi en un día el notable retorno de la Providencia en favor de aquellos que regresan al camino del deber; para que ellos y otros pueden decir que a partir de este día son bendecidos". (*Mathew Henry's Commentary,* [Hageo 2:10-19], en https:// www.biblegateway.com/ passage/? search =Hageo%202&version=RVR1960 [15 octubre 2014])



PROPUESTA: El darle a Dios el 1er lugar trae bendiciones sin comparación, pero el no hacerlo produce pérdidas inconcebibles.

INTRODUCCIÓN

A. Para el Señor Jesús poner a Dios en 1er lugar es el remedio contra la ansiedad que produce la lucha por la supervivencia. *"Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas"* (Mateo 6:33). Como Dueño y Creador de este mundo, Dios conoce nuestras necesidades y él se ha comprometido a satisfacerlas si ponemos su reino y su justicia en primer lugar. En contraste, cuando el ser humano le da a Dios el 2º lugar y trata de llevar la carga de la supervivencia sobre sus propios hombros, caerá en la **ansiedad**, pues está tratando de hacer una tarea que no le corresponde al hombre sino a Dios.

B. Los israelitas en el tiempo de Hageo aprendieron esta verdad a través de una amarga experiencia. Cuando volvieron del cautiverio babilónico, inmediatamente empezaron la construcción del templo porque habían aprendido que el templo y la ciudad de Jerusalén habían sido destruidos 70 años antes por su desobediencia al pacto.
   - Sin embargo, cuando la construcción del templo levantó la oposición de sus enemigos, los israelitas cometieron del error de detener la construcción pensando que aún *"no había llegado el tiempo"*. Entonces, cada uno se fue a su propio negocio.
   - Al dejar la obra de Dios en un segundo plano, se dieron cuenta que Dios no los estaba bendiciendo. Los campos no producían, los negocios solo generaban pérdidas, las deudas aumentaban en forma incontrolable. ¿Qué podrían hacer ante esta amarga experiencia?

C. Como siempre Dios es quien toma la iniciativa. En esta ocasión envío a los profetas Hageo y Zacarías con un mensaje claro: estaban en la ruina por dejar la obra de Dios en un segundo plano, **debían volverse a él**, si lo hacían Dios los bendeciría y la bancarrota llegaría a su fin, se pagarían las deudas y serían un pueblo de bendición. De este pasaje aprendemos también nosotros lo siguiente:
   (1) Una administración que no pone a Dios en 1er lugar solo produce pérdidas porque Dios es el dueño de todo. (Hageo 1-2:8).
   (2) La obra de Dios no debe verse solo desde el aspecto material, sino como un medio para que la gente conozca a Cristo "El deseado de todas las gentes" (2:1-8).

(3) Las deudas y la inseguridad terminan con la bendición de Dios (Zacarías 8:10-13).

D. Veamos nosotros ahora estas lecciones que nos llaman a una relación correcta con el Dueño y Creador del universo.

UNA ADMINISTRACIÓN QUE NO PONE A DIOS EN 1ER LUGAR SOLO PRODUCE PÉRDIDAS PORQUE DIOS ES EL DUEÑO DE TODO. (HAGEO 1-2:8).

A. *"Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: Este pueblo dice: No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada.* (Hageo 1:2). Como vimos el pueblo de Israel había detenido la construcción del templo debido a la oposición de sus enemigos (Esdras 4:21). En vez de avanzar por fe, detuvieron la obra de Dios y cada uno se fue a su propio negocio: *"Entonces vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo: ¿Es para vosotros tiempo, de habitar en vuestras casas artesonadas, y esta casa está desierta?"* (Hageo 1:3,4). Los resultados de dejar a Dios en un segundo plano fueron fatales, pues Dios solo bendice cuando se le pone en primer lugar. *"Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad bien sobre vuestros caminos. Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto"* (Hageo 1:5,6).

B. Quizás ellos razonaron que como recién habían regresado del cautiverio debían dedicar el primer lugar a sus propios negocios que habían quedado abandonados por tanto tiempo. Las parcelas necesitaban trabajo para activarse, los talleres necesitaban capital para volver a funcionar, los negocios necesitaban inversión de recursos para que funcionaran nuevamente. La sorpresa de este pueblo fue que al olvidarse de darle a la obra de Dios el 1er lugar, su situación solo **empeoró**. *"Buscáis mucho, y halláis poco; y encerráis en casa, y yo lo disiparé en un soplo. ¿Por qué? dice Jehová de los ejércitos. Por cuanto mi casa está desierta, y cada uno de vosotros corre a su propia casa"* (Hageo 1:9).

C. ¿Qué se necesitaba hacer para cambiar la situación? Cambiar la lógica humana por la lógica de Dios. La lógica humana dice: "Estoy atendiendo mis negocios, no tengo tiempo para la obra de Dios. Cuando mis negocios marchen bien, entonces tendré tiempo y recursos para la obra de Dios". La lógica divina dice. "Mía es la plata y mío es el oro, si me pones en 1er lugar yo bendeciré tus negocios". Hageo y Zacarías recordaron al pueblo el orden correcto en las prioridades. *"Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová"* (Hageo 1:8-11)

D. Los mensajes de los profetas no siempre fueron populares para la gente de su tiempo. Pero Hageo y Zacarías fueron una rara excepción. Ellos lograron una reforma al plantear las cosas en la forma correcta. Notemos la pronta respuesta de los dirigentes y del pueblo: *"Oyó Zorobabel hijo de Salatiel, y Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y todo el resto del pueblo, la voz de Jehová su Dios, y las palabras del profeta Hageo, como le había enviado Jehová su Dios; y temió el pueblo delante de Jehová.* (…) *y vinieron y trabajaron en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios, en el día veinticuatro del mes sexto, en el segundo año del rey Darío".* (Hageo 1:12-15).

E. El pueblo se había equivocado, pero lo reconocieron, y atendiendo el llamado de los profetas se reintegraron en la construcción del templo.

LA OBRA DE DIOS NO DEBE EVALUARSE DESDE EL ASPECTO MATERIAL SINO COMO UN MEDIO PARA QUE LA GENTE CONOZCA A CRISTO: "EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES" (2:1-8)

A. *"Y muchos de los sacerdotes, de los levitas y de los jefes de casas paternas, ancianos que habían visto la casa primera, viendo echar los cimientos de esta casa, lloraban en alta voz, mientras muchos otros daban grandes gritos de alegría. Y no podía distinguir el pueblo el clamor de los gritos de alegría, de la voz del lloro; porque clamaba el pueblo con gran júbilo, y se oía el ruido hasta de lejos"* (Esdras 3:12-13). Este incidente quedó registrado para que recordemos lo que es **esencial** cuando trabajamos para Dios. Cuando los israelitas regresaron del cautiverio había personas que en su niñez habían conocido el templo que Salomón había construido en una época de recursos abundantes, pero aquel templo fue él que los babilonios habían destruido. Y ahora que se ponían los cimientos de este segundo templo en una época de escasez, les parecía insignificante. Por eso el profeta preguntaba: "*¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su gloria primera, y cómo la veis ahora? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos?"* (Hageo 2:3). Sabiendo que esta actitud podría desanimar a los dirigentes, los profetas corrigieron esta errónea manera de pensar con los siguientes argumentos:

- Primero, en este proyecto contarían con la presencia de Dios: *"Pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos. Según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, así mi Espíritu estará en medio de vosotros, no temáis"* (Hageo 2:4-5).
- Segundo, Dios les revela que la gloria de esta casa será mayor que la de Salomón, pues en este templo enseñaría Jesús, el Deseado de todas las gentes. *"Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca; y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos. (…) La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos"* (Hageo 2:6-7; 9).
- Y tercero, esta obra no debía detenerse por falta de recursos porque Dios es el dueño de todo. *"Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos"* (Hageo 2:8).

B. Hay un mensaje claro en este pasaje, Dios no tiene otra obra más importante en esta tierra que la de que todos sean salvos al conocer a su Hijo Jesús, "el Deseado de todas las gentes". Por eso, pone a nuestra disposición todos sus recursos: *"Mía es la plata y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos".* (Hageo 2:8). Pero estas bendiciones están condicionadas por las estipulaciones del pacto. Cuando el pueblo pone a Dios en primer lugar, las bendiciones fluyen en forma abundante, pero cuando el pueblo se olvida de Dios, él cesa de bendecirlos.

LAS DEUDAS Y LA INSEGURIDAD TERMINAN CON LA BENDICIÓN DE DIOS

A. *"Ahora, pues, meditad en vuestro corazón desde este día en adelante, antes que pongan piedra sobre piedra en el templo de Jehová. Antes que sucediesen estas cosas, venían al montón de veinte efas, y había diez; venían al lagar para sacar cincuenta cántaros, y había veinte. Os herí con viento solano, con tizoncillo y con granizo en toda obra de vuestras manos; mas no os convertisteis a mí, dice Jehová. Meditad, pues, en vuestro corazón, desde este día en adelante, desde el día veinticuatro del noveno mes, desde el día que se echó el cimiento del templo de Jehová; meditad, pues, en vuestro corazón. ¿No está aún la simiente en el granero? Ni la vid, ni la higuera, ni el granado, ni el árbol de olivo ha florecido todavía; mas desde este día os bendeciré".* (Hageo 2:15-19). Este pasaje es impresionante, primero les recuerda **por qué** se encontraban en bancarrota, luego enfatiza el día en que se puso el cimiento del templo y termina asegurando que Dios va a bendecir su obediencia.

B. Las pérdidas que los israelitas estaban experimentando por olvidarse del pacto, por no darle a la obra de Dios el primer lugar, eran pérdidas abrumadoras. *"Antes que sucediesen estas cosas, venían al montón de veinte efas, y había diez; venían al lagar para sacar cincuenta cántaros, y había veinte".* Eran pérdidas del 50% y 60%. Así, el olvidarse de la obra de Dios los condujo a otro error: recurrir a la tiranía de las deudas. No cabe duda que su situación era desesperante. Parecía no haber salida para esta encrucijada.

C. ¿Qué sucede cuando un hijo de Dios se encentra abrumado por las deudas, cuando su negocio no produce y parece estar en una banda descendente? ¿Habrá una esperanza para él? **Si, la solución está en renovar el pacto con Dios**. En esta dirección fueron dirigidos los mensajes de Hageo y Zacarías. El día en que se colocó la primera piedra en el templo, marcó una diferencia. *"Desde el día que se echó el cimiento del templo de Jehová;* (…) *desde este día os bendeciré".*

D. ¿En qué consistió la bendición de Dios? ¿Pudieron los israelitas de aquel tiempo salir de sus deudas? ¿Realmente cambió su bancarrota por la prosperidad? Antes de contestar estas preguntas analicemos el siguiente caso.

- Imaginemos que conoces a un miembro de la iglesia, que está pasando por una situación crítica en sus finanzas, su negocio no produce, sus deudas aumentan, y por si fuera poco, es vulnerable a la inseguridad. Al analizar su situación, descubres que no está devolviendo el diezmo y mucho menos ofrendando. ¿Qué hacer en esta situación donde parece que apenas le alcanza para lo básico? ¿Le recomendarías que empiece a devolver el diezmo y a ofrendar inmediatamente para que su situación cambie? ¿O le aconsejarías que espere que su situación mejore para diezmar y a ofrendar?
- ¿Cuántos le recomendarían que diezme? Los que han dicho que si han dado en el blanco. Este es el punto que está tratando Hageo, solo cuando nos volvemos a Dios la bendición estará con nosotros. Aunque pudiera haber excepciones, la Biblia dice que la maldición no viene sin causa.[1]

---

[1] *"Como el gorrión en su vagar, y como la golondrina en su vuelo, así la maldición nunca vendrá sin causa"* (Proverbios 26:2).

E. Ahora veamos que sucedió con las deudas del pueblo de Israel. Leamos Zacarías 8:10-13, recordemos que Hageo y Zacarías trabajaron juntos. *"Porque antes de estos días no ha habido paga de hombre ni paga de bestia, ni hubo paz para el que salía ni para el que entraba, a causa del enemigo; y yo dejé a todos los hombres cada cual contra su compañero".*

- Zacarías no solo describe el problema financiero, agrega una crisis de inseguridad. Algo parecido a lo que estamos viviendo en nuestros días.
- "*Más ahora no lo haré con el remanente de este pueblo como en aquellos días pasados, dice Jehová de los ejércitos".* Aquí es donde está la respuesta a nuestra pregunta, cuando el pueblo renovó su pacto con Dios. Dios resolvió todos sus problemas financieros. "*Porque habrá simiente de paz; la vid dará su fruto, y dará su producto la tierra, y los cielos darán su rocío; y haré que el remanente de este pueblo posea todo esto.* Las expresiones no dejan lugar a dudas la situación financiera del pueblo cambió.
- El pasaje termina diciendo: "*Y sucederá que como fuisteis maldición entre las naciones, oh casa de Judá y casa de Israel, así os salvaré y seréis bendición. No temáis, más esfuércense vuestras manos"*

F. ¿Quién no quisiera tener la protección de Dios ante la crisis financiera y la inseguridad? Sin duda este mensaje es para nosotros.

CONCLUSIÓN

A. Hoy vimos que Dios es el dueño de todo, pero Él quiere compartir sus bendiciones a través de un pacto: Si ponemos en primer lugar su reino y su justicia, tendremos abundantes bendiciones.
B. En este tiempo cuando estamos tan expuestos a una administración que no toma en cuenta a Dios, debemos meditar en nuestros caminos. Los que ponen la obra de Dios en primer lugar no carecerán de ningún bien. Pero los que se olvidan de él, pecan contra sus propias almas. ¿Cuál será nuestra decisión?

"Los que sienten el amor constreñidor de Dios no preguntan cuánto es lo menos que pueden darle para satisfacer lo que él requiere. **Con ardiente deseo lo entregan todo**. El profesar que se pertenece a Cristo sin sentir ese amor profundo, es mera charla, árido formalismo, gravosa y vil tarea" (EGW, CC, 45).



Capítulo 6

2 Corintios 8:1-5

Una iglesia movida por la gracia

PROPUESTA: Solo cuando la gracia nos mueve podemos dar una ofrenda que realmente agrade a Dios. ¿Cómo?

INTRODUCCION

A. Durante el primer siglo un sector de la iglesia cristiana estaba pasando por una necesidad. Una terrible hambruna estaba azotando a la iglesia judeocristiana. Pablo vio en este problema una oportunidad para mostrar la unidad de la iglesia apostólica y promovió una ofrenda de ayuda en las iglesias formadas mayormente por gentiles. Los gentiles eran deudores en cuanto a las riquezas espirituales que habían recibido de sus hermanos judíos, ahora ellos podían compartir generosamente sus bienes materiales con sus fraternos en necesidad.

B. La iglesia de Corinto fue una de las primeras en prometer entregar este donativo, sin embargo, el tiempo pasaba y ellos aún no efectuaban lo acordado. Para motivarlos a cumplir, y salvar su reputación, Pablo les presenta el ejemplo de la extraordinaria contribución que hicieron los hermanos de la iglesia de Macedonia, quienes se encontraban en *"extrema pobreza"* (2 Corintios 8:2). ¿Cómo podían hacer menos los corintios cuando a diferencia de los macedonios estaban en una situación donde *"abundaban en todo?"* (2 Corintios 8:7).

C. Como es su costumbre Pablo dará un giro espiritual a este proyecto; enseñando así, a la iglesia de todos los tiempos que el acto de dar no tiene que ver con dinero, sino con nuestra relación espiritual con Jesucristo. **Que una ofrenda no se origina en las carteras sino un corazón transformado por la gracia de Cristo**. Que la única ofrenda que Dios acepta es la que se da por amor.

D. Pero antes de continuar explorando estos conceptos convendría detenernos para hacernos una pregunta: **¿Necesita Dios de nuestras ofrendas?** Definitivamente no, porque Dios es el dueño de todo, aún de nuestras vidas, él no necesita nada de nosotros. Al contrario nosotros necesitamos de él. Por lo tanto, las ofrendas no son un sistema de recolección de fondos para la iglesia, como muchos creen. Más bien tienen que ver con nuestro crecimiento espiritual, con el desarrollo de nuestro carácter. Como podemos notarlo en la siguiente cita:

"Dios podría haber alcanzado su objeto de salvar a los pecadores, *sin nuestra ayuda*, pero **a fin de que podamos desarrollar un carácter como del de Cristo** debemos participar en su obra" (EGW, *SC*, 14) [Énfasis agregado].

E. Así, una vez que hemos recibido la gracia de Cristo, el siguiente paso es asemejarnos a Él y parece que no existe otra forma tener lograrlo sino **dando**. Por lo tanto, analicemos en este pasaje los siguientes principios.
   - Ofrendar es una respuesta de la gracia.
   - Ofrendar debe reflejar sacrificio.
   - Ofrendar debe reflejar nuestra –propia- entrega a Cristo.

F. Veamos pues, lo que significa, "el ser movidos por la gracia".

UNA OFRENDA BASADA EN LA GRACIA

A. *"Ahora hermanos os damos a conocer la gracia que Dios ha concedido a las iglesias de Macedonia"* (2 Corintios 8:1). Lo primero que notamos, es que Pablo, no se refiere a la ofrenda de los macedonios como un *"sostén financiero"*. Sino que le llama *"una obra de gracia"* (2 Corintios 8:6). Y para resaltar aún más este concepto, recurrirá diez veces a la palabra griega *"gracia",* tan solo en los capítulos 8 y 9 de su carta.

B. Gracia es una palabra llena de significado en la Biblia, gracia significa *dar,* (regalo). En el sentido teológico algunos la han definido como: "Conceder un favor o bondad a alguien que no lo merece y que jamás puede ganarlo". Esta definición nos traslada, al mismo **corazón del cristianismo**. Al tiempo cuando Dios da su mejor regalo a un mundo en crisis: *"Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda más tenga vida eterna"* (Juan 3:16). Dios amó y dio. Pues, *es imposible amar sin dar.*

C. ¿Por qué Pablo describe lo que hicieron los macedonios como *"una obra de gracia"* (2 Corintios 8:6)? ¿Por qué no se refiere a la ofrenda como a un sostén financiero? La propuesta de Pablo le da un vuelco a la forma en que generalmente se trata **el dar.** No recurre al pánico o a la culpabilidad, diciéndoles *"no hay recursos", "den más"*. Simplemente les dice a los corintios: *"os damos a saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia" (*8:1)
   - Porque ofrendar no es un acto humano, es el resultado de la gracia de Dios obrando en el corazón del hombre. Es la respuesta de un corazón que comprendiendo la ruina en que se encontraba, agradece al Salvador quien por su Sacrificio le devolvió la dignidad de una vida justa y lo restablece a una relación saludable con él.
   - Es en el marco de esta relación restaurada donde el cristiano puede dar y decir: *"Porque ¿quién soy yo, y quien es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos"* (1 Crónicas 29:29)

D. El corazón de los macedonios estaba tan lleno del amor de Dios, que cuando ofrendaron, *"Abundaron en riquezas de* –asombrosa– *generosidad"* (8:2). En ellos se cumplió la sentencia de la otrora mensajera del Señor:

"Los que sienten el amor constreñidor de Dios no preguntan cuánto es lo menos que pueden darle para satisfacer lo que él requiere. **Con ardiente deseo lo**

entregan todo. El profesar que se pertenece a Cristo sin sentir ese amor profundo, es mera charla, árido formalismo, gravosa y vil tarea". (EGW, CC, 45).

E. Si, así fue con los macedonios: *"que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de generosidad"* (8:2)

UNA OFRENDA QUE REFLEJA SACRIFICIO
(2 CORINTIOS 8: 2-4)

A. Posiblemente, cuando Pablo, planeó la recolección de esta ofrenda para los santos, al ver *"la grande prueba de tribulación y la extrema pobreza"* de los hermanos de Macedonia, no pensó tomarlos en cuenta en esta ocasión. Pero se llevó una enorme sorpresa; cuando los macedonios se enteraron de que los santos de Jerusalén estaban en escasez, decidieron mostrar su compañerismo cristiano. No fue necesario pedirles la ofrenda, sino que ellos rogaron insistentemente tener el privilegio de compartir. Notemos en labios del apóstol la forma en que lo hicieron: *"pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos"* (8:4)
   - Suplicar por el privilegio de compartir y hacerlo con insistencia representa una actitud que todo cristiano debería imitar.
   - Pero lo que más resalta es el **sacrificio gozoso,** pues dieron cuando tenían muy poco que dar: *"en medio de una gran prueba de tribulación y su extrema pobreza"* (V 2, 3). La referencia a una severa tribulación podía deberse a la persecución por causa de su fe (1 Tesalonicenses 1:6, 2:14), su pobreza pudo haberse debido a la misma intolerancia.

B. Los hermanos de Macedonia no se concentraron en sus dificultades, miraron las necesidades de los demás. Ellos no tenía mucho, eran pobres, y sin embargo, dieron todo lo que pudieron, no solo estaban dando de acuerdo a sus medios, sino, *"más allá de sus fuerzas"*. No pensaron en que sus intereses propios peligrarían, sino que pensaron en otros que tenían menos. Esto nos lleva al otro elemento *"del dar por gracia"*: **el sacrificio.** Un término que no goza de popularidad. Es triste que muchas personas dan lo que no les cuesta nada, o lo que les causa la menor inconveniencia.

C. *Ilustración:* El profeta Gad le dio instrucciones a David para que edificara un altar en la era de Omán. Omán ofreció el lugar, los elementos para el fuego, y el ganado para David. Pero David dijo: *"No, sino que lo compraré por su justo precio. No tomaré para el Señor lo que es tuyo, ni sacrificaré holocausto que nada me cueste.* (1 Crónicas 21:24). Debido a que el corazón separado de Cristo es egoísta, centrado en sí mismo y orgulloso, no entiende el significado de la abnegación. Solo un corazón que ha ido al Calvario entiende el sacrificio. Solo un corazón que ama no escatima nada por la persona amada.

D. Es bueno recordar que cada vez que ofrendamos no es la cantidad lo que Dios mira sino el grado de sacrificio y el amor que hay en el corazón del oferente. *"Jesús se sentó frente al arca de la ofrenda, y miraba como la gente echaba dinero en el arca, muchos ricos echaban mucho. Y vino también una viuda pobre, y echó dos moneditas de muy poco valor. Entonces Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo: "os aseguro que esta viuda pobre echó más que todos los demás en el arca. Porque todos dieron de sus sobras, pero ella de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su alimento"* (Marcos 13:41-44).

E. Ni la ofrenda de los macedonios ni la ofrenda de la viuda era extraordinaria por la cantidad, porque realmente tenían muy poco que dar. ¿Cuál era entonces el elemento que las hacía extraordinarias? Exactamente: **el sacrificio.** El donativo fue aceptado, aunque no tenía valor, porque era lo mejor que el donante tenía para ofrecer. Pero dar algo que es imperfecto o despreciado, cuando el donante posee algo de valor, es inaceptable e inofensivo para Dios.

UNA OFRENDA QUE REFLEJA ENTREGA DEL DADOR (2 COR 8:5)

A. Una tercera verdad que nos presenta el apóstol Pablo es que solo las personas que han hecho su propia entrega, pueden entregarse a otros. Esta secuencia es ineludible. Porque la gracia de Dios es más claramente reconocida en el acto de darnos a nosotros mismos primero al Señor. El ejemplo de los macedonios nos muestra una respuesta a la gracia de Dios en la dedicación de ellos mismos. Toda acción aún actitudes son positivamente afectadas por este simple pero maravilloso acto: **la entrega de nuestro corazón a la gracia de Dios.** "*Se dieron a sí mismos primero al Señor*" (8:5).
B. A Dios no lo podemos impresionar con nuestras ofrendas, él mira el corazón. Por lo tanto la ofrenda que damos está reflejando lo que hay en el interior de nuestro corazón, refleja hasta qué punto nos hemos entregado al Señor. La ofrenda en sí misma no tiene ningún valor ni puede suplir la pobreza de un corazón que se encuentra separado por el pecado.
C. Esta verdad quedó ilustrada en la experiencia del rey David. Cuando su relación con Dios se rompió por causa del pecado, él dijo: *"Porque no quieres sacrificio que yo lo daría; no quieres holocausto."*
    - Antes que una ofrenda, Dios estaba esperando que David nuevamente le entregara su corazón. Y cuando David arrepentido entregó su corazón a Dios, el afirmó la siguiente verdad: "*Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.* La primera ofrenda que debemos entregar a Dios es nuestro corazón, cuando le hallamos entregado al Señor nuestro corazón, el aceptará también nuestras ofrendas monetarias de gratitud.
    - Por eso el rey terminó orando. "*Has bien con tu benevolencia a Sion; edifica los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto u ofrenda del todo quemada; Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar*" (Salmo 51:16-19).
D. Así que cada vez que ofrendamos, estamos reflejando hasta qué punto nuestro corazón pertenece al Señor.

CONCLUSIÓN

A. Nuestra percepción de las necesidades de la iglesia se elevará en proporción directa al reconocimiento de la increíble gracia de Dios hacia nosotros. La generosidad de los macedonios prueba que la gracia de Dios los movía. ¿Qué otra cosa podría dar cuenta de su actividad sino la gracia de Dios que los inspiraba?
B. Actualmente hay necesidad en muchos sectores del mundo. Y por otro lado la iglesia no está en "p*rueba de tribulación ni en extrema pobreza".* Basta con mirar los estacionamientos de las iglesias. Pero ¿qué es lo que denotan nuestras ofrendas? No podríamos saber que está sucediendo en otras iglesias, como tampoco, lo que está pasando en la vida de otros. Pero si podemos saber lo que está pasando en nuestra propia experiencia espiritual.

C. Posiblemente no nos hemos rendido completamente al control de la gracia de Cristo. Y esto se refleja en nuestras ofrendas. Porque creo que no debería ser un problema el cómo ofrendar o el cuánto ofrendar, si recordamos aquello que ya sabemos: *"Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos"* (2 Corintios 8:9).

“Aquel que en la necesidad podía alimentar vastas multitudes mediante su poder divino, pidió a sus discípulos que reunieran lo que sobró a fin de que nada se perdiera. Esta lección se dio tanto para nuestro beneficio como para los que vivían en los días de Cristo” (EGW, *Consejos sobre la salud,* 278).



PROPUESTA: "Debemos enseñar a nuestros miembros por precepto y ejemplo la ciencia de conseguir que una cantidad pequeña alcance para lo más posible". **¿Cómo?**

INTRODUCCIÓN

A. Después de alimentar a cinco mil personas con **solo** cinco panes y dos peces, Jesús ordenó a sus asombrados discípulos: *"Recoged los pedazos que sobraron para que no se pierda nada"* (Juan 6:12). Estas palabras podrían constituirse en **su** declaración más importante acerca de la ciencia de la economía.
   - Sin embargo, parece una frase muy simple. ¿Por qué no hizo una afirmación más sofisticada que hubiera ahorrado siglos de investigación científica?
   - En lugar de eso, solo se limitó a dar un consejo, que además parece fuera de lugar, pues con 5 panes y 2 peces se había alimentado milagrosamente a más de 5,000 personas y había sobrado.

B. ¿Qué podría significar la expresión *"recoged los pedazos"*? En el libro *Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, pág. 284, EGW hace una aproximación impresionante al significado de la frase de Cristo: "Los padres, por precepto y ejemplo deberían enseñar a sus hijos **la ciencia de conseguir que una cantidad pequeña alcance para lo más posible**". Esto parece decirnos que el éxito financiero no consiste en tener de sobra, sino más bien, en una buena administración que haga rendir lo poco que tenemos. ¿Es esto posible?

C. Tratando de entender la sana economía que el Cielo quiere para nosotros, en esta historia encontramos al menos tres indicativos para el tiempo actual:
   - Poner nuestra escasez en las manos de Dios.
   - Poner a Dios en primer lugar para contar con su bendición.
   - Poner en práctica la economía cristiana sugerida en la expresión: *"Recoged los pedazos"*.

D. Veamos ahora los puntos anteriores como aparecen en el pasaje.

PONER NUESTRA ESCASEZ EN LAS MANOS DE DIOS.

A. La historia de la alimentación de los cinco mil comienza con una pregunta que el Señor Jesús hace a Felipe: *"¿De dónde compraremos pan para toda esta gente?"* (Juan 6:5). La pregunta parece reflejar la situación que se vive en muchos de nuestros hogares. "¿De dónde obtendremos los recursos para esta o aquella necesidad?".

- Realmente es una pregunta bastante familiar, pues describe bastante bien la escasez humana. Sin embargo, el texto aclara que el Señor, en realidad hizo la pregunta para **probar** a Felipe, pues *"él sabía lo que estaba por hacer"* (6:6).
- Notemos que para el Señor esta no era una emergencia que lo estaba tomando por sorpresa. Él ya tenía un plan. Él sabía lo que iba a hacer. Él sabía que la multitud no había probado bocado en todo el día y había que alimentarla.
- Podríamos preguntarnos ahora: ¿Conoce el Señor nuestras necesidades? ¿Tiene un plan para satisfacerlas?

B. Esto nos lleva al primer punto de la economía celestial: Debemos poner nuestra **escasez** en las manos del Señor. Él sabe exactamente lo que necesitamos y en el momento justo hará provisión.

- En el Sermón del Monte Jesús había presentado esta misma realidad en la forma de una **nueva actitud,** <u>una nueva manera de pensar</u>, que sus seguidores debían adoptar: *"Porque los paganos buscan todas estas cosas, que vuestro Padre celestial sabe que necesitáis. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas"* (Mateo 6:33-33).
- No es por las cosas de consumo que sus seguidores debían estar preocupados, sino por **una correcta relación con el Creador** que conoce las necesidades de sus criaturas y que en su debido momento las satisfará plenamente.

C. La preocupación por las cosas materiales raya en lo pagano: *"los paganos buscan todas estas cosas".* Ellos caen en esta preocupación material porque ignoran que el Padre ya sabe lo que va a hacer.

PONER A DIOS EN PRIMER LUGAR PARA CONTAR CON SU BENDICIÓN

A. El segundo discípulo que se involucró en este problema fue Andrés. Él era más práctico, buscó entre la gente si había algo con lo que se pudiera contar, y encontró a alguien: *"Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, ¿pero qué es esto para tantos?"* (6:9) En forma sutil la historia presenta en este niño el mejor ejemplo de alguien que pone a **Dios en primer lugar**.

- Es probable que el niño haya estado observado la conversación entre Jesús y sus discípulos acerca de la necesidad de comida y haya llegado a la conclusión de quien necesitaba alimento, era el propio Jesús, ya que había estado enseñando durante todo el día y se veía agotado. Y cuando Andrés le preguntó si estaría dispuesto a dar su lonche para una necesidad, él con gusto estuvo dispuesto a hacerlo pensando que era para Jesús.
- Este un grandioso ejemplo de alguien que deja a un lado sus necesidades y pone el reino de Dios en primer lugar.

B. Cuando Jesús tuvo en sus manos los cinco panes y los dos peces entonces procedió a **bendecirlos**. *"Entonces Jesús tomó esos panes, y dio gracias"* (6:11), *"alzó los ojos al cielo y los bendijo"* (Mateo 14:19). Creo que este es el elemento más importante de todas la historia: fue la bendición de Jesús la que multiplicó los panes y los peces. Ya el sabio había dicho: *"La bendición del Señor enriquece, sin añadir tristeza"* (Proverbios 10:22).

- Podríamos decir que aquí es donde comienza "la ciencia de conseguir que una cantidad pequeña alcance para lo más posible". Cuando Dios bendice lo que tenemos, nuestra escasa pitanza se multiplica**.**
- Alguien colocó este milagro en una fórmula matemática: **5+2+B=5,000** en donde el 5 representa a los cinco panes, el 2 a los peces, ¿y la B? Es correcto, representa a la bendición de Dios, y el resultado, los 5,000 que fueron alimentados.

C. Pero esta bendición solo vendrá cuando ponemos a Dios en primer lugar. ¿Qué involucra poner a Dios en primer lugar? Es una nueva forma de ordenar la vida en donde el primer paso en la administración financiera de éxito es reconocer que Dios es el dueño de todo.

> "El cimiento de la integridad comercial y del verdadero éxito es el reconocimiento del derecho de propiedad de Dios. El Creador de todas las cosas es el propietario original. Nosotros somos sus mayordomos. Todo lo que tenemos es depósito suyo para que lo usemos de acuerdo con sus indicaciones" (EGW, Ed, 123).

D. Entonces, no hay otra forma de reconocer que Dios es el dueño, sino cuando le devolvemos lo que le pertenece. Es decir, los diezmos y ofrendas. Cuando hacemos esto Él dice: *"a ver si no abro las ventanas del cielo, y vacío sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde"* (Malaquías 3:10).

APRENDER ACERCA DE LA ECONOMÍA DE JESÚS: "RECOGED LOS PEDAZOS QUE SOBRARON PARA QUE NO SE PIERDA NADA"

A. La expresión "recoged los pedazos que sobraron" podría involucrar las siguientes tres acciones: (1) Tener un presupuesto, (2) practicar la disciplina del ahorro y (3) evitar las deudas.

B. Acerca de tener un presupuesto, el Señor había dicho en otra parte: *"Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar"* (Lucas 14:28-30) Hasta ahora no se ha encontrado una mejor herramienta para administrar la economía del hogar que un **presupuesto**. Es decir, tener un plan para administrar los ingresos para cada necesidad. Lo que ganamos semanalmente, quincenalmente o mensualmente, es lo que Dios nos da para suplir nuestras necesidades de ese lapso. Con ese salario debemos estar contentos[1] y entonces, poner en práctica "la ciencia de conseguir que una cantidad pequeña alcance para lo más posible". Algunas características de un buen presupuesto son las siguientes:
   - En primer lugar debemos colocar la parte que le corresponde a Dios. Ya vimos que la bendición de Dios es la que multiplica.

[1] [Acerca del contentamiento con lo que tenemos véase Lucas 3:14; Filipenses 4:11-13; 1 Timoteo 6:6-8]

- Un buen presupuesto es aquel en donde los gastos son menores que los ingresos. Es decir, debemos eliminar sabiamente todos aquellos gastos que no sean necesarios; porque también hay gastos fijos difíciles de disminuir.

C. Un segundo principio que involucra la declaración de Jesús ["Recoged los pedazos que sobraron para que no se pierda nada"], tiene que ver con la disciplina del **ahorro**. El ahorro es como trabajar en el presente para el tiempo futuro. Así lo establece la sabiduría natural de las hormigas: "*Ve a la hormiga, oh perezoso, Mira sus caminos, y sé sabio; la cual no teniendo capitán, Ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida, Y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento"* (Proverbios 6:6-8). Las hormigas son **previsoras**, ahorran en el tiempo de la siega, porque vendrá el invierno cuando no habrá cosecha en los campos. En nuestro caso, si sabemos que tendremos alguna necesidad que satisfacer dentro de un mes, dos meses, un año o más tiempo, ¿qué tenemos que hacer para prepararnos? Exactamente, empezar a ahorrar.

- También "el ahorro es la única forma de multiplicar nuestros recursos y así tener más tranquilidad y poder de compra en el futuro" (CONDUCEF).
- El ahorro puede hacer la diferencia entre un administrador sabio y un "analfabeta financiero". Notemos lo que dice la Escritura: "*Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; mas el hombre insensato todo lo disipa"* (Proverbios 21:20).

D. En tercer elemento involucrado en la expresión de Jesús ["Recoged los pedazos que sobraron para que no se pierda nada"], es sin duda: **Evitar las deudas.** En contraste con el ahorro que arregla el futuro, las deudas arruinan el futuro, porque comprometen el dinero que aún no se gana. Por eso la Escritura advierte: *"No debáis a nadie nada"* (Romanos 13:8), porque *"el que toma prestado es siervo del que presta"* (Proverbios 22:7). El que se endeuda no solamente es siervo del que presta sino también es siervo del futuro.

- Acerca de la dimensión espiritual de las deudas, también se nos advierte: "Cuando uno se queda endeudado, está en una de las redes que Satanás tiende a las almas… Niéguese mil cosas antes de endeudarse… El contraer deudas ha sido la maldición de su vida. Evítelo como evitaría la viruela" (EGW, HC, 357, 358)

E. Con el dinero ahorrado se podrán hacer inversiones que **multipliquen** los recursos. Esto parece estar implícito en las parábolas de los talentos y las minas (Mateo 25:14-30; Lucas 19:11-26)); en donde son elogiados los siervos que multiplicaron lo que se les confió.

CONCLUSIÓN

A. En conclusión hermanos, la administración financiera empieza poniendo a Dios en primer lugar para que Él haga la parte divina: bendiga nuestra escasez y la multiplique. Pero no termina allí; también tiene una parte humana que consiste en *"recoger los pedazos que sobran para que no se pierda nada".* Como hemos visto, esto involucra una disciplina adquirida a través de una educación intencional en por lo menos las siguientes áreas.

- Tener un **presupuesto**.
- Practicar la disciplina del **ahorro**.

- Tener una economía que evite las **deudas**.[1]

B. Si hacemos estos estaremos poniendo en práctica la "la ciencia de conseguir que una cantidad pequeña alcance para lo más posible". De ahí que, lo importante no es cuanto ganamos, sino cuanto conservamos, ya que: "muchas familias pobres son pobres porque gastan su dinero tan pronto como lo reciben" (EGW. *CMC*, 283).

[1] Hay un cuarto elemento implícito en la economía, que tiene que ver con multiplicar los activos mediante sabias inversiones, pero éste será tratado en otro tema.

“Un presupuesto no es más que un **plan** a corto plazo de cómo gastar su dinero en el siguiente año” (Charles J. Griffin, *Finanzas personales*, 8).



PROPUESTA: El presupuesto es un plan que nos ayudará a administrar con éxito nuestras finanzas familiares. ¿Cómo?

INTRODUCCIÓN

A. Hemos visto en un tema anterior, que San Juan 6:1-12 presenta un resumen apropiado de lo que dice la Biblia acerca de la economía, al cual podríamos llamar la economía de Jesús.

B. Esta historia nos sugiere la necesidad de administrar nuestra economía a través de un **presupuesto**. Por ejemplo, ante la necesidad que el Señor Jesús enfrenta de alimentar a aquella vasta multitud el texto dice: *"Él sabía lo que había de hacer"* (Juan 6:6). Es decir, el Señor tenía un plan. No iba a ser tomado por sorpresa.

- Esto nos recuerda lo que se dice acerca de un presupuesto: "Un presupuesto no es más que un **plan** a corto plazo de cómo gastar su dinero en el siguiente año".[1]
- También la historia nos muestra la importancia de ponderar los **ingresos** con los que vamos a contar: *"Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco"* (Juan 6:7). Es probable que Felipe haya consultado con Judas, el tesorero del grupo, acerca de la cantidad disponible para aquella necesidad. También Andrés hizo una valoración de los ingresos: *"Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos"* (Juan 6:9).
- En seguida, llegamos al momento de distribuir los ingresos, lo que llamamos **egresos**. *"Y se recostaron por grupos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta"* (Marcos 6:40).[2] Como vemos, el Señor actuó bajo un plan ordenado; pues, sabemos que "el orden es la primera ley del cielo" (EGW, *CM*, 166).
- Y, por último nos encontramos con su asombrosa declaración de economía: *"Recoged los pedazos que sobraron para que no se pierda nada"* (Juan 6:12).

C. De todo lo anterior vamos a considerar en esta ocasión cuatro pasos necesarios en la elaboración de un presupuesto.

(1) Calcular los ingresos de un determinado período.
(2) Aplicar los ingresos a cada necesidad real.
(3) Seguir un plan definido para pagar las deudas.
(4) Y, tomar en cuenta la importancia de ahorrar.

---

[1] Charles J. Griffin, *Finanza personales*, 8.

[2] "Entonces Jesús dijo: Haced recostar la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar; y se recostaron como en número de cinco mil varones. Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían" (Juan 6:10-11.)

D. Ahora veamos juntos estos pasos de la economía cristiana.

CALCULAR LOS INGRESOS DE UN DETERMINADO PERÍODO

A. La historia del milagro de la multiplicación de los panes y los peces empieza con una importante pregunta: *"¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?"* (Juan 6:5). Como ya se ha mencionado, el Señor tenía un plan: *"Él sabía lo que había de hacer"* (Juan 6:6) Esta historia nos muestra la condescendencia de Dios al entrar a nuestro tiempo y nuestro espacio.
- Por eso, aunque él haría un milagro, no pasó por alto los recursos humanos con los que se podía contar: Así encontramos en primer lugar la información de Felipe: *"<u>Doscientos denarios</u> de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco"* (Juan 6:7).
- En segundo lugar, y por encima de todo se tomó en cuenta los ingresos descubiertos por Andrés: *"Aquí está un muchacho, que tiene <u>cinco panes de cebada y dos pececillos</u>"* (Juan 6:9).

B. De la misma forma, el primer paso en la elaboración de un presupuesto es la suma de todos los **ingresos** con los que vamos a contar.
- Los ingresos, en primer lugar lo constituyen los salarios.
- También, puede ser que alguien tenga una casa y la rente; esta renta también se suma a los ingresos.
- Las ayudas que se reciben de algún programa social del estado, también se suman a los ingresos. De igual forma las ayudas de los hijos que trabajan y que suelen dar a sus padres cuando son mayores.

C. Puesto, que hacer un presupuesto es un proceso esencial que te permitirá manejar mejor tus gastos y controlar tus deudas. Entonces, este primer paso es esencial para controlar tu situación financiera: hacer un cálculo realista del dinero que ganas…para dar el siguiente paso, *controlar el dinero que gastas*.

APLICAR LOS INGRESOS A CADA NECESIDAD REAL

A. Dijimos en el punto anterior que la historia de la multiplicación de los panes y los peces nos muestra a Dios **actuando** en nuestro tiempo y nuestro espacio. Entonces, al administrar nuestros ingresos debemos tomar en cuenta la actuación divina. Si solo tomamos en cuenta el elemento humano terminaremos frustrados y siempre al borde de la crisis, pues veremos que las necesidades sobrepasan por mucho nuestros ingresos.
- Esto lo notamos en la respuesta de Felipe y Andrés a la pregunta del Señor: "¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?" (Juan 6:5up). Felipe responde después de checar las reservas de la tesorería: *"Doscientos denarios de pan <u>no bastarían</u> para que cada uno de ellos tomase un poco"* (Juan 6:7).
- De igual forma, Andrés, quien descubrió al niño con los 5 panes y los 2 peces agregó: *"Mas, <u>¿qué es esto</u> para tantos?"* (Juan 6:8,9).

B. Sin embargo, como hemos notado, Jesús solo hizo la pregunta para probarlos "*porque él sabía lo que había de hacer*" (Juan 6:6). Dios nunca ha estado en crisis, él es el dueño y Creador de todo, por eso cuando el cristiano hace su presupuesto debe cerciorarse de que está en la relación correcta con Dios.

C. Por ello, el primer punto en los egresos, es colocar los diezmos y las ofrendas en primer lugar, para que Dios proceda a bendecir los recursos. [Véase la figura 4]. Recordemos que cuando Jesús tomó los 5 panes y los 2 peces **y los bendijo**, éstos se multiplicaron y así alcanzaron para alimentar a las 5 mil personas. El elemento humano proveyó los 5 panes y los 2 peces, pero la presencia divina proveyó **la bendición** que los multiplicó.

Pero, ¿cómo podemos tener la bendición de Dios sobre nuestro presupuesto? Obviamente poniendo a Dios en primer lugar: *"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas"* (Mateo 6:33) Esencialmente, la bendición de Dios se recibe al guardar el sábado y devolver el diezmo. "*Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación*". (Génesis 2:3) Esta bendición que Dios colocó sobre el sábado significa que Dios se compromete a darle todo lo necesario para la vida a aquel que lo guarda, tal como lo demostró en el desierto durante 40 años. De igual forma, cuando devolvemos los diezmos y ofrendas, Dios dice: *"abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde"* (Malaquías 3:10).

E. De esta manera cuando guardamos correctamente el sábado y colocamos en primer lugar en nuestro presupuesto los diezmos y las ofrendas sin duda alguna tendremos la bendición de Dios y el éxito estará asegurado.[1]

F. Una vez que hemos dado este primer paso en los egresos, ahora asignaremos una cantidad a cada necesidad real. Hay dos tipos de gastos que debemos tomar en cuenta: (1) Los gastos **fijos** y (2) los gastos **variables**. Los primeros son como la renta, el pago de la hipoteca, o algún seguro entre otros. Como su nombre lo indica, estos gastos una vez adquiridos es difícil moverlos. En cuanto a los segundos, se refieren a cosas como la ropa, el entretenimiento, etc. Si queremos saber con exactitud cuáles son los gastos reales tendremos que cuantificarlos en un período de por lo menos 6 meses. [Véase la figura 3].

	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO
Diezmos						
Ofrendas						
Comida						
Renta						
Teléfono						
Ropa						
hijos						
Etc.						

Figura 3. Hoja de control de gastos.

G. Resumamos lo dicho hasta aquí: el presupuesto consiste en hacer un plan para gastar nuestros salarios en un tiempo determinado. Para ello, primero reunimos todos nuestros ingresos y después los asignamos como egresos a necesidades reales.

SEGUIR UN PLAN DEFINIDO PARA PAGAR LAS DEUDAS

A. Se podría definir una deuda como aquellos compromisos que recurrimos cuando **no tenemos** la capacidad de pagarlos. [No necesariamente un compromiso que se pagará en tiempo y forma].

B. El ideal es no recurrir a las deudas como dice la Escritura: *"No debáis a nadie nada"* (Romanos 13:8pp). Quien cae en la costumbre de pedir prestado pone en riesgo su libertad financiera: "*El rico se enseñorea de los pobres, y el que toma prestado es siervo del que presta*" (Proverbios 22:7).

[1] "El cimiento de la integridad comercial y del verdadero éxito es el reconocimiento del derecho de propiedad de Dios. El Creador de todas las cosas es el propietario original. Nosotros somos sus mayordomos. Todo lo que tenemos es depósito suyo para que lo usemos de acuerdo con sus indicaciones" (EGW, *La Educación*, 123).

C. Es por ello, importante en el presupuesto prestar atención al pago de las deudas. Se sugiere seguir el siguiente proceso de 7 pasos:
   (1) Tome una firme decisión: ¡No más deudas!
   (2) Destruya todas las tarjetas de crédito. Mantenga sola una para emergencias
   (3) Mantenga al día los pagos de los actuales compromisos.
   (4) Haga una lista de todas las deudas: Empiece con las pequeñas y termine con las más grandes.
   (5) Utilice todos los ingresos extras para pagar la deuda número uno tan pronto como sea posible.
   (6) Entonces utilice todo el efectivo que debería haber pagado en la número 1 para pagar la número 2, cancelando esa lo antes posible. Mantenga este proceso de eliminación.
   (7) Cuando se trate de la hipoteca de la casa, haga pagos extras, específicamente a la deuda principal, eliminando grandes cantidades de interés, y años de endeudamiento.[1]

H. Al incluir el control de las deudas dentro de nuestro presupuesto nos ayudará a conservar no solo saludablemente nuestras finanzas sino también nuestra relación espiritual con Dios.[2]

Y, TOMAR EN CUENTA LA IMPORTANCIA DE AHORRAR

A. Sin duda alguna, la expresión de Cristo, *"recoged los pedazos que sobraron para que no se pierda nada"* incluye el ahorro. El ahorro según la CONDUCEF es "la única forma de multiplicar nuestros recursos y así tener más tranquilidad y poder de compra en el futuro".

B. El pasaje bíblico más contundente en cuanto el ahorro es Proverbios 21:20 "*Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; mas el hombre insensato todo lo disipa".* Este pasaje contrasta la **inteligencia financiera** del sabio contra el **analfabetismo financiero** del insensato, pues para poder ahorrar se requiere ciertos conocimientos de administración, una firme relación espiritual con Dios y la disciplina de gastar solo en necesidades reales.

C. En el nivel práctico, es necesario establecer una meta de ahorro: Cuánto deseas juntar, para qué y en cuánto tiempo y cuánto puedes aportar. Una vez dado este paso y habiéndolo colocado dentro del presupuesto lo demás es cuestión de disciplina.

D. Recientemente escuché una fórmula que deseo compartir con ustedes porque es como un buen resumen de lo que significa el presupuesto para un cristiano. La fórmula es **10-10-20-60.** Quiere decir que así como apartamos el diezmo y otro 10% para ofrendas, debemos **ahorrar un 20%;** quedándonos el reto de administrar sabiamente todas nuestras demás necesidades con el 60% restante.

E. Alguien podrá objetar: "Es imposible que yo viva solo con un 60%". Precisamente, creo que allí es donde está la diferencia entre la inteligencia y el analfabetismo financiero.

---

[1] Gordon y Waveney Martinborough, Seminario: *"6 pasos para alcanzar el éxito financiero".*

[2] "Daños espirituales de la deuda: (1) La deuda descarta la posibilidad de dar. La persona se justifica de no poder dar con la excusa de que tiene que pagar sus deudas primero. (2) cuando se pide prestado siempre se abusa del futuro. El dinero que pedimos prestado debe ser pagado. (3) pedir prestado le niega a Dios la oportunidad de obrar en nuestro favor. (4) Muchas veces gastamos motivados por nuestro orgullo y egoísmo –simplemente para dar una buena impresión a otros". (Charles J. Griffin, *Finanza personales*, 19).

CONCLUSIÓN

A. Finalmente debemos recordar que un buen presupuesto es aquel donde los ingresos son menores que los egresos. Esto también fue evidente en el milagro de la alimentación de los 5,000 mil. Pues, en obediencia a la orden de Cristo de recoger los pedazos que habían sobrado: *"Recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos, que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido"* (Juan 6:13).

B. Pongamos ahora mismo nuestros 5 panes y nuestros 2 peces en las manos de Dios para que con su bendición sean multiplicados. Y con una sabia administración que incluya (1) planear bajo un presupuesto, (2) practicar la disciplina del ahorro y (3) sobre todo evitar las deudas. Estemos "recogiendo los pedazos que sobraron" y también veamos nuestras cestas llenarse de nuevo.

I INGRESOS	MENSUAL	ANUAL
1. Sueldo	5,000.	60,000.
2. Renta	1,500.	18,000.
3. Prospera	1,000.	12,000.
TOTAL	**7,500.**	**90,000.**

II EGRESOS	MENSUAL	ANUAL
1. Diezmos	750.	9,000.
2. Ofrendas	750.	9,000.
3. Alimentación	3,000.	36,000.
4. Servicios	1,000.	12,000.
5. Ahorro	1,500.	18,000.
6. Imprevistos	500.	6,000.
TOTAL	**7,500.**	**90,000.**

Figura 4. Ejemplo de presupuesto.

"Enseñad a los niños a llevar cuentas. Esto los capacitará para ser exactos. El niño gastador será el hombre gastador. La niña vanidosa, egoísta y preocupada de sí misma será la misma clase de mujer. Debemos recordar que hay otros jóvenes de quienes somos responsables. Si enseñamos a nuestros hijos a corregir sus hábitos, mediante ellos podremos influir en otros" (EGW, CN, 126)



ROPUESTA: La niñez es el mejor momento para enseñar la administración del dinero.

INTRODUCCIÓN

G. La necesidad de aprender a administrar las finanzas no excluye a ningún miembro de la familia, pues, "Dios ha dado una mayordomía a cada hijo" (EGW, CN, 232). Y mientras más temprano se empiece la educación financiera en nuestros niños, más problemas se evitarán en su vida futura.

H. Por eso Moisés en su discurso de despedida enfatizó la necesidad de repetir a los hijos todas las enseñanzas del pacto, porque solo de esta manera asegurarían la supervivencia de la siguiente generación en medio de una cultura y en medio del conflicto cósmico que trataría de absorberlos: *"Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes"* (Deuteronomio 6:6-7).[1]

- Esta misma necesidad ha sido enfatizada en el tiempo moderno por EGW: "Los padres, por precepto y ejemplo deberían **enseñar a sus hijos** la ciencia de conseguir que una cantidad pequeña alcance para lo más posible" (CMC, 284).
- Si esto se realizara en la forma correcta y en el tiempo oportuno no habría analfabetismo financiero en nuestro mundo. Sin embargo, el analfabetismo bíblico y el analfabetismo financiero van de la mano en un mundo que está en bancarrota.

I. Es por ello, que en esta ocasión vamos a hacer una aproximación al tema de la educación financiera de nuestros hijos. Especialmente consideraremos tres áreas que ellos necesitan conocer desde su niñez:
   (1) Reconocer a Dios como el socio de su vida.
   (2) Administrar una cantidad recibida como asignación personal.
   (3) Aprender los 3 usos del dinero.

J. Veamos ahora lo que en su momento vamos a enseñar a nuestros hijos.

[1] Parece que en aquel tiempo, la instrucción no se hacía por grupos como lo solemos hacer actualmente, cuando reunimos a los jóvenes, a los niños, a los matrimonios, etc. La instrucción se daba a toda la familia y con una temática general, eran los padres los encargados de explicar en forma personal y específica a sus hijos los conceptos conforme lo fueran requiriendo.

RECONOCER A DIOS COMO EL SOCIO DE SU VIDA

A. El punto de partida de la educación financiera de nuestros niños es enseñarles a administrar en sociedad con Dios, pues Él es el Dueño del oro y la plata (Hageo 2:8). En este sentido, notemos la siguiente declaración:

> "El cimiento de la integridad comercial y del **verdadero éxito** es el reconocimiento del derecho de propiedad de Dios. El Creador de todas las cosas es el propietario original. Nosotros somos sus mayordomos. Todo lo que tenemos es depósito suyo para que lo usemos de acuerdo con sus indicaciones" (EGW, Ed, 123).

B. Adicionalmente, el punto anterior es importante, porque nos encontramos inmersos en el gran conflicto entre la verdad y el error, entre Cristo y Satanás. Por lo tanto, una sana administración financiera empieza con una relación correcta con Dios como el socio propietario. Esta relación se reflejará en las decisiones que se hagan con el dinero; pues así definimos de qué lado de la controversia estamos.[1] Pues, *"ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas"* (Mateo 6:24).

C. Pero, hay que tomar en cuenta que los niños aprenderán mejor como funciona esta sociedad cuando la vean ejemplificada en nuestras propias vidas. Por eso, en el momento en que apartamos los diezmos y las ofrendas los niños deben estar presentes. Así, ellos comprenderán que los diezmos y ofrendas son un **símbolo** de nuestra sociedad con Dios. Y al mismo tiempo aprenderán la importancia de rendirle cuentas como mayordomos.

D. Adicionalmente, irán comprendiendo que el dinero en realidad representa la vida, es decir, para ganarlo hacemos una inversión de tiempo, talentos y templo [cuerpo], por eso el dinero tiene valor en nuestra adoración a Dios.

E. Una vez que hemos establecido la importancia de nuestra sociedad con Dios, ahora también, les enseñaremos que nuestra familia representa a su vez, una sociedad. El niño aprenderá a ver a su familia como una pequeña empresa, en donde hay privilegios, pero también hay responsabilidades. Así aprenderá en el interior de su familia lo que la vida le demandará en el exterior. Notemos la importancia de esta acción educativa en la siguiente cita:

> "Los niños debería ser educados para emplear su tiempo de la mejor manera, **para ser útiles** a sus padres, para tener confianza en sí mismos. No debería permitírseles que se consideren superiores como para no realizar ninguna clase de trabajo que sea necesario." (EGW, *CN*, 113, 114).

---

[1] "El estudiante debería aprender a considerar la Biblia como un todo y a ver la relación que existe entre sus partes. Debería adquirir el conocimiento de su gran tema central, del propósito original de Dios hacia el mundo, del comienzo de la gran controversia y de la obra de la redención. Debería comprender la naturaleza de los principios que luchan por la supremacía, y aprender a rastrear su obra a través de las crónicas de la historia y la profecía, hasta la gran culminación. Debería verificar cómo interviene este conflicto en todos los aspectos de la vida humana; cómo en su mismo caso cada acto de su vida revela uno u otro de esos dos motivos antagónicos; y cómo consciente o inconscientemente, ahora mismo está decidiendo en qué lado de la contienda se va a encontrar" (EGW, La Educación, 190).

F. Así, el niño aprenderá que todo se puede conseguir con esfuerzo y con diligencia mientras ayuda a su familia.

ADMINISTRAR UNA ASIGNACIÓN PERSONAL

A. ¿Cómo se le puede enseñar la administración del dinero a los niños cuando no son productivos? Si partimos del hecho de que la familia representa una pequeña empresa, entonces, así como ellos participan de las responsabilidades también deben participar de los privilegios. Por esta razón, los educadores en esta área recomiendan que los hijos reciban una **asignación personal de dinero**. Esta cuota o asignación, se convertirá en un símbolo muy valioso de su pertenencia a la familia. El niño entenderá que como accionista de la empresa familiar comparte derechos y responsabilidades.
B. Es **indiscutible** que no se puede aprender a administrar dinero si no lo tienes, por eso, la única manera de que nuestros hijos aprendan la administración financiera es colocando esta asignación en sus manos. Así, lo reafirma también EGW: "Cuando los niños son muy tiernos, se les debe enseñar a leer, a escribir, a comprender los números, **y a llevar sus propias cuentas**" (EGW, HC, 351).
C. Obviamente, aprender a llevar sus propias cuentas es muy importante, pero esto solo se logrará con una cuota de dinero asignada. La cantidad de dinero depende de la edad del niño, de las responsabilidades acordadas y de la situación financiera de la familia.
D. A su vez, a los niños más grandes hay que animarlos y enseñarles cómo pueden aumentar sus ingresos mediante tareas fuera del hogar. Pues, "no se les debe sostener, ni suministrarles dinero como si hubiese una provisión inagotable de la que pueden sacar para satisfacer cualquier necesidad imaginaria" (EGW, HC, 351).

APRENDER LOS 3 USOS DEL DINERO

A. Juntamente con la asignación personal debemos enseñar a los niños cuáles son los 3 usos del dinero. Para que no lo vean como un fin en sí mismo, sino como un recurso para honrar a Dios quien lo da.
B. Por ello, el **primer** uso a enseñar es que el dinero es para *dar*. Así los niños podrán de sus propias cuotas personales separar la parte que pertenece a Dios: sus diezmos y ofrendas.

> "No han de contentarse con recibir dinero de su padre o de su madre y ponerlo en la tesorería como ofrenda, cuando no es suyo. Deben preguntarse: ¿DARE AL SEÑOR LO QUE NADA ME CUESTE?" (EGW, HC, 352).

C. Notemos que muchos padres están haciendo precisamente lo que la cita advierte. Cuando los niños ven al diácono venir, entonces, piden a sus padres una moneda para ponerlo en el platillo. ¿Están realmente ofrendando estos niños? ¿Son conscientes de que la ofrenda representa nuestro reconocimiento a Dios como Redentor? Pero, ¿de quién es la culpa? Gracias a Dios, que todo esto se puede resolver con una buena educación.
D. El **segundo** uso del dinero es el *ahorro*. El ahorro hace la diferencia entre el **sabio** y el **analfabeta** financiero: *"Tesoro codiciable y aceite hay en la casa del sabio, pero el insensato lo disipa todo"* (Proverbios 21:20).
E. De sus propias cuotas los niños aprenderán como se multiplica el dinero mediante el ahorro. Una buena forma de lograrlo es planeando la compra de algo definido. Por

ejemplo, pueden preguntarse: ¿Cuánto cuestan aquellos tenis que me gustan? ¿En cuánto tiempo los puedo comprar? ¿Cuánto necesito ahorrar cada semana? Conforme vayan creciendo se les puede enseñar los otros tipos de ahorro.[1]

F. Y por último el **tercer** uso del dinero es *invertir*. Esto lo harán gastando de sus propias cuotas. Aprenderán cuando se les permita tomar sus propias decisiones. Aprenderán también de sus fracasos.

G. Aunado a lo anterior se les debe enseñar a evitar la práctica de las deudas, *"pues el que toma prestado es siervo del que presta"* (Proverbios 22:7). Si llegaran a pedir prestado a sus padres, deberán pagarlo estrictamente.

CONCLUSIÓN

A. Como padres cristianos, sabemos que nos encontramos en un mundo que está al borde del colapso financiero, por eso, Dios quiere que seamos sabios ante la incertidumbre. Él quiere que mediante una sana mayordomía, todos sus hijos sean protegidos de las crisis financieras que se avecinan.
   - Pero esto, solo se logrará mediante una apropiada educación financiera que incluya la parte más sensible de nuestras familias: los niños.
   - Si enseñamos a nuestros hijos la mayordomía del dinero, les evitaremos la ansiedad por el materialismo y el consumismo que están minando los cimientos de la economía en todas partes.

B. En relación a lo anterior recordemos que nuestros niños necesitan: (1) Reconocer a Dios como el socio de su vida. (2) Administrar una cantidad recibida como asignación personal y (3) Aprender los 3 usos del dinero.

C. En conclusión, podemos parafrasear lo dicho por el proverbista. *"Enseña la administración financiera al niño de hoy, y el adulto del mañana no estará en bancarrota"* (Proverbios 22:6).

[1] Otros tipos de ahorro son: ahorrar para la educación, ahorrar para emergencias y ahorrar para invertir y multiplicar el dinero.

"¿Cuál es la naturaleza de las bendiciones que Dios ha conferido al sábado? ¿Son, como las bendiciones humanas, una simple expresión de buenos deseos? En la Biblia, las bendiciones de Dios suponen garantías concretas de prosperidad, bienestar y felicidad. Significan, en suma, una vida plena y abundante". (Samuele Bacchiocchi, *Reposo divino para la inquietud humana,* 80)



Capítulo 10

Génesis 2:1-3

La bendición del sábado

PROPUESTA: "En el sábado Dios ha colocado la bendición de la vida para todo aquel que lo guarde con fidelidad".

INTRODUCCIÓN

A. *"Y bendijo Dios al séptimo día"* (Génesis 2:3). El sábado contiene una bendición para él que lo guarda. Pero ¿qué significa esta bendición divina? El texto no lo dice explícitamente. Sin embargo, podemos entender en qué consiste la bendición del sábado si observamos la forma en que Dios realizó la creación.

B. Notamos por ejemplo, que el relato sigue una forma creciente o **ascendente**. Nuestro Dios, fue de menos a más, de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior. Así tenemos, que primero separó los espacios que luego serían ocupados. Primeramente, hizo una separación entre la luz y la oscuridad, entre la el agua y la atmósfera y entre las aguas y la tierra seca. Luego empezó a llenar estos espacios.

C. Así, creó la vegetación para llenar la tierra. Enseguida llenó el espacio sideral con los astros. Luego, llenó las aguas y el aire con seres vivientes. Una vez que ya había criaturas en las aguas y en el aire, creó los animales terrestres. Y por último, como corona de la creación hizo al hombre a su imagen y semejanza para que disfrutara de una creación ya terminada.

D. En este marco ascendente en complejidad y calidad de las cosas, encontramos **las primeras tres bendiciones** pronunciadas por Dios para los habitantes de este planeta. (1) se bendice a los animales, (2) se bendice al hombre y (3) se bendice una fracción del tiempo.

E. Al estudiar estas tres bendiciones entenderemos en qué consiste la bendición del sábado. Y alabaremos a Dios por su interés hacia sus criaturas.

¿QUÉ ES UNA BENDICIÓN?

A. La primera bendición que se pronunció en este mundo fue sobre los animales: *"Y Dios los bendijo diciendo: Fructificad, multiplicaos, y henchid el agua de los mares. Y las aves multiplíquense en la tierra"* (Génesis 1:22). Al bendecir Dios a los animales éstos tendrían la capacidad de reproducir su especie; en otras palabras esta bendición significó **vida.**

B. La segunda bendición se pronunció sobre el hombre: *"Y los bendijo Dios. Les dijo: "Fructificad y multiplicaos"* (Génesis 1:28). En esta segunda bendición Dios comparte su poder creador con el hombre quien tendría la capacidad de reproducir a sus descendientes. De igual manera, aquí la bendición significó **vida.**

C. Veamos ahora la tercera bendición que se encuentra en Génesis 2:3, *"y bendijo Dios al séptimo día..."*. Como podemos notar esta tercera bendición se pronunció sobre

el tiempo, es decir sobre el sábado. Si tomamos en cuenta el orden ascendente de complejidad seguido en la creación, entonces la proclama divina de bendición sobre el sábado se convierte en el clímax en la semana de la creación y supera en calidad a las dos anteriores. Podríamos decir, que mientras que la primera bendición fue **buena** y la segunda fue **mejor.** La tercera fue **superior**.

D. En el acto de bendecir y santificar el sábado, Dios expresó su amor e interés por la humanidad. Pero, ¿en qué consiste específicamente esta bendición del sábado? ¿Significa de igual manera **vida** para quien lo guarda como en caso de las dos anteriores? ¿Significa que el descanso espiritual es necesario para renovar nuestra vida cada semana? Podríamos inferir que sí, y esto se confirma al leer el Salmo 133:

> *¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!*
> *Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras.*
> *Como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.*

E. Notemos que la "bendición y la vida eterna" aparecen juntas en el Salmo. Sin embrago, vamos avanzar hacia un punto que nos permita entender mejor este concepto de la bendición sabática.

LA BENDICIÓN DEL SÁBADO

A. Algo que conviene notar, es que varios conceptos teológicos del Génesis se irán desarrollando posteriormente en las Escrituras. En génesis se mencionan conceptos clave para entender otros pasajes de la Biblia, que a su vez amplifican los conceptos del Génesis. En otras palabras, todos los libros de la Biblia tienen un elemento integrador, lo que nos lleva a valorar la autoridad total de las Escrituras.

B. En este sentido, muchos comentaristas han encontrado una asombrosa similitud entre Génesis 1 y 2 y el capítulo 16 de Éxodo. Por ejemplo, en ambos lugares los acontecimientos suceden en el marco de una semana literal., También, en ambos casos se presentan las cosas en un proceso ascendente, de lo menos hacia **lo** más, de lo sencillo a lo complejo, y en ambos casos el clímax de la semana es la proclamación divina de guardar el sábado. Esto nos ayudará a comprender el significado de la bendición de guardar el sábado.

C. En Éxodo 16, se presenta la experiencia del pueblo de Israel recién librado de la esclavitud egipcia. Dios los introduce al desierto, un lugar de imposibilidades para enseñarle a depender de Él y no de las cosas materiales. Así, cuando el pueblo tuvo necesidad de alimento físico, Dios les envió el maná para solucionar su necesidad, y lo hace en el marco de siete días como en la creación. Vamos a resumir esta historia en los siguientes puntos en donde notamos al igual que Génesis un orden ascendente:

- Se especificó una medida exacta de maná para cada miembro de una familia: UN OMER. Esta ración sería satisfactoria: *"...y no sobró al que había recogido mucho, ni faltó al que había recogido poco* (16:18).

- No debían guardar nada para otro día, porque en la aridez del desierto se echaba a perder, (16:20). Debían confiar en que Dios les proporcionaría alimento fresco cada día.
- Debían recogerlo cada mañana porque al salir el sol se derretía (16:21).
- En el día sexto, VIERNES, debían recoger dos omeres. (18:22).
- Finalmente, Moisés hace una proclama tocante al sábado: *"Mañana es el santo día de reposo, el reposo consagrado a Jehová, lo que habéis de cocer cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo, y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana ",* (16:23).

D. Podemos notar que en relación al sábado sucedieron otros tres milagros: (1) el viernes cayó doble porción de maná, (2) lo que se cocinó para el sábado no se echó a perder, y (3) Durante el sábado no cayó maná.

E. Especialmente, en el milagro realizado durante las horas sagradas del sábado, [cuando Dios hace el milagro de la conservación para que el pueblo tenga alimento, evitando que el maná no se echa a perder. V 24] Dios nos revela en qué consiste la bendición del sábado. la bendición del sábado es UN DON DE DIOS QUE PROPORCIONA SUSTENTO Y VIDA.

F. Dios se compromete a suplir las necesidades de sus hijos que guardan fielmente sus mandamientos. Dios mismo deja de actuar en el sábado: *"Seis días lo recogeréis más el séptimo día es día de reposo, en él no se hallará",* (v 26). Y entonces llegamos al clímax. Dios hace una proclamación oficial del sábado: "MIRAD QUE JEHOVÁ OS DIO EL DÍA DE REPOSO, Y POR ESO EN EL SEXTO DÍA OS DA PAN PARA DOS DÍAS. ESTESE, PUES, CADA UNO EN SU LUGAR, Y NADIE SALGA DE EL EN EL SÉPTIMO DÍA", (v29).

EL MEJOR PAN

A. **¿Por qué no caía maná en sábado?** Su ausencia en los campos cumplía el propósito de ayudar al pueblo a levantar los ojos de sus necesidades físicas y buscar de lo alto aquellos beneficios necesarios para el enriquecimiento de su vida espiritual. Así lo expresa Deuteronomio 8: 3 "Y TE AFLIGIÓ, Y TE HIZO TENER HAMBRE, Y TE SUSTENTÓ CON MANÁ,... PARA HACERTE SABER **QUE NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE,** MAS DE TODO LO QUE SALE DE LA BOCA DE JEHOVA VIVIRÁ EL HOMBRE".

B. Dios condujo a su pueblo recién libertado de la ignominiosa esclavitud de Egipto, hacia el desierto, un lugar de **imposibilidades** para la agricultura, un lugar donde no hay pastos para la ganadería, un lugar donde no hay supermercados para subsistir. Un lugar donde necesariamente tendrían que aprender a depender de Dios y de su Palabra.

C. Por eso el sábado no caía el maná, porque Dios tenía algo mejor para ellos: era su propia presencia a través de su Palabra. Dios mismo es el mejor pan: *"Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás"* (Juan 6:35).

CONCLUSIÓN

A. El hombre moderno vive atrapado en el materialismo, sacrificando lo más sagrado de su existencia: su relación con Dios y la relación con su familia.

B. Debido a la incertidumbre del futuro en que se debate, gasta sus energías acumulando para un devenir incierto, pero tarde o temprano se da cuenta como aquellos israelitas incrédulos del verso 27 que "*salieron en el séptimo día a juntar, y no hallaron nada"*.
C. Pero para los que observan correctamente el sábado Dios se compromete a suplir satisfactoriamente sus necesidades físicas durante cada semana y en el séptimo día darles algo mucho mejor: Su presencia.
D. Si has aceptado a Cristo, el cumplirá su promesa para que nada te falte. Camina con Cristo cada día de la semana. Y en el sábado ven por la bendición más grande. La presencia de Cristo, en tu corazón, que dará paz a tu familia en este mundo angustiante. No seas como aquellos que quieren vivir a su manera, pero aunque salen a trabajar los sábados no encuentran nada, su vida sigue vacía y su existencia se seca en la aridez del desierto de la vida, mientras sacrifican un tiempo que pueden pasar con Cristo y con su familia.

"Y en cuanto el hombre disfruta las bendiciones de Dios en la dádiva del sol y la dádiva del alimento, debería inclinarse delante del Hacedor en agradecido reconocimiento de que todas las cosas provienen de Él" (EGW, FO, 19).



Capítulo 11

Éxodo 25:2; 8

La octava maravilla

PROPUESTA: Con las ofrendas de gratitud de un pueblo de ex esclavos se construyó la maravilla del AT.

INTRODUCCIÓN

A. ¿Sería el santuario israelita la "octava maravilla" del Antiguo Testamento? No hay duda, lo sería. De entre las siete maravillas del mundo antiguo, la más antigua y la única que todavía está en pie, es la pirámide, o conjunto de pirámides de Gizéh en Egipto, las otras obras fueron destruidas por diferentes causas. Estas construcciones fueron catalogadas como maravillas debido a su excepcionalidad, también por adelantarse a su tiempo y desde luego, por su significado. En este contexto, también se acuño la expresión "la octava maravilla", para referirse a una obra que se dejó fuera de la lista, pero que tiene todos los elementos para competir por el título de maravilla mundial. Es aquí donde encaja la cuestión del santuario como "octava maravilla".

- Dios mismo proveyó el diseño para su construcción por eso su belleza artística era inigualable y la calidad de los materiales usados no tenía comparación.
- ¿Y qué en cuanto a su significado? A diferencia de las otras maravillas que representaban el orgullo del hombre, el santuario fue diseñado para representar las realidades espirituales del Plan de Salvación.[1]
- Pero por encima de todo lo anterior, hay otro aspecto que hace del santuario una maravilla aún **superior**: <u>Fue construido con las ofrendas de gratitud de un pueblo de ex esclavos</u>. Es decir, representa el agradecimiento de un pueblo que se encontraba en una situación desesperante, y cuando pensaron que ya no tenían solución, fueron liberados por la mano de Dios. En agradecimiento, ofrendaron y ofrendaron hasta que alguien tuvo que detenerlos porque ya no había donde colocar tantas ofrendas. Así el santuario se convirtió en un monumento a la gratitud por la liberación divina.

B. Es por eso que el pedido a ofrendar aparece después de la liberación de Israel: *"Di a los hijos de Israel que tomen para mí <u>ofrenda</u>; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda".* (…)*<u>Y harán un santuario</u> para mí, y habitaré en medio de ellos"* (Éxodo 25:2, 8). La razón de este pedido está en Quién y cómo se efectuó la liberación, de otra manera el pedido estaría fuera de las posibilidades de cualquier pueblo, y más

---

[1] Más que un símbolo, el santuario representa una realidad histórica. La presencia de Dios en medio de su pueblo. Dios entra al tiempo, al espacio y a la historia de su pueblo.

tratándose de un pueblo de ex esclavos. Empero, antes de pedir la ofrenda Dios **ya había realizado tres actos salvíficos** con este pueblo. Estos tres actos fueron los que capacitaron al pueblo para dar la ofrenda. Los tres actos salvíficos son los siguientes.

- Dios pagó el rescate de su liberación.
- Dios proveyó de riquezas a este pueblo de ex esclavos.
- Dios les aseguró protección mediante la concertación de un pacto.

C. Al notar los actos anteriores vemos la sana intención de Dios para con este pueblo que durante 400 años se le había negado hacer algo significativo. Ahora tenían la oportunidad de construir la octava maravilla. Ahora veamos estos acatos divinos.

DIOS PAGA EL RESCATE DE SU LIBERACIÓN.

A. Es difícil concebir una situación **peor que la esclavitud**. Y la esclavitud del pueblo de Israel ya se había prolongado por 400 años. ¿Podrían aguantar más? Fue en ese momento de desesperación cuando Dios aparece en escena: *"Dijo luego Jehová: Bien <u>he visto</u> la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y <u>he oído</u> su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, y <u>he descendido para librarlos</u> de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo".* (Éxodo 3:7-8)

B. En aquella época solo había **una forma** de liberar a un esclavo y era pagando **un rescate**. ¿Qué tipo de inversión tendría que hacer Dios para librar de la esclavitud a aquel pueblo? Si comparamos el tremendo poder destructor de las plagas con las armas actuales de destrucción de largo alcance, quizás tengamos una idea de lo que le costó a Dios liberar al pueblo de Israel.

- Por ejemplo: ¿Cuánto costó cada uno de los misiles *Tomahawk* que usó EEUU en 1991 en la guerra contra Irak? Se dice que cada uno costaba entre 600 mil y 1 millón de dólares.
- Ahora, imaginemos el poder destructor de cada una de las diez plagas que fueron cayendo sobre Egipto. ¿A cuántos misiles equivaldrían? Si hablamos en términos de inversión, las plagas representan una inversión más allá de la imaginación.

C. Sin embargo, parece que las plagas se quedaron cortas en términos de inversión, pues hubo algo más costoso: *"Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová.* (Éxodo 12.12) Es interesante notar que las plagas fueron dirigidas contra los dioses que adoraban los egipcios: Ellos adoraban al río Nilo, al ganado, al sol, etc. Y cada uno de estos dioses les cayó una plaga. Pero, los egipcios también adoraban al Faraón y la última plaga estaría dirigida contra su primogénito, el que iba reinar en su lugar.

D. Ahora bien, para que el ángel destructor no dañara a los primogénitos de Israel, ellos tenían que sacrificar un cordero y colocar la sangre sobre los postes y el dintel de las puertas. *"Y <u>la sangre</u> os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré <u>la sangre</u> y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto".* (Éxodo 12:13) De esta manera, el verdadero costo del rescate de la liberación de los israelitas

fue **la sangre del cordero.** En esa noche cuando todos los egipcios lloraron, en los hogares israelitas solo hubo un profundo agradecimiento y adoración a Dios.

E. Como todos sabemos, la liberación de Israel lustra nuestra propia liberación de la esclavitud del pecado. También nosotros estábamos en una situación desesperante, mucho más desesperante que la esclavitud de Israel, pues estábamos condenados a la destrucción eterna. Pero cuando pensábamos que ya no había esperanza. Cristo, el Redentor, pagó el rescate de nuestra liberación. ¿Cuál fue el precio de nuestro rescate? *"Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros"* (1 Pedro 1:18-20).

F. ¿Te has puesto a pensar en lo que significa esta declaración? Toda la plata y el oro del mundo no eran suficientes para rescatar nuestras almas. Pero entonces, apareció Cristo, lleno de amor y ternura y dio su "preciosa sangre" como rescate. Y ahora te dice: *"Ya no más eres esclavo de aquella vida vacía"*. Así, **si** ahora disfrutamos de una vida libre de la culpabilidad del pecado es porque Cristo pagó nuestro rescate. Y el costo fue su "sangre preciosa".

G. Una última situación conviene recalcar. Como resultado del rescate pagado por Dios, él adquirió **un derecho de propiedad** sobre el pueblo de Israel. *"Conságrame todo primogénito. Cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales, mío es"* (Éxodo 13:1-2). Y en nuestro caso es igual: *"¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios"* (1 Corintios 6:19-20).

H. El apóstol dice: "No sois vuestros, porque habéis sido comprados". ¿Qué es lo que realmente posee el hombre de lo cual pueda gloriarse delante de Dios? Realmente no poseemos nada porque éramos esclavos del pecado. Cuando Dios pagó nuestro rescate adquirió nuevamente el derecho de propiedad sobre nosotros: Ahora no somos del pecado, somos de Dios. La siguiente cita lo aclara:

- *"Por rebelión y apostasía el hombre perdió el favor de Dios; no sus derechos"*. Pero, ¿por qué el hombre no perdió sus derechos? La respuesta es desalentadora: porque el hombre no tenía derechos. *"Porque él no podía tener valor excepto el que le fuera conferido por el amado Hijo de Dios*".
- Lo que tenemos son privilegios, favores y dones concedidos por Dios en virtud de la liberación efectuada en la cruz. Así, cuando *"el hombre disfruta las bendiciones de Dios en la dádiva del sol y la dádiva del alimento, debería inclinarse delante del Hacedor en agradecido reconocimiento de que todas las cosas provienen de Él"* (EGW, FO 19).
- *"Todo lo que se le devuelve a Dios es tan sólo su propiedad, que Él nos ha concedido"*. (EGW, FO 19). *Cada don tiene el sello de la cruz y lleva la imagen y el sobrescrito de Jesucristo"* (EGW, FO 19).

I. Como dice la cita anterior: el cristiano "*debería inclinarse delante del Hacedor en agradecido reconocimiento de que todas las cosas provienen de Él"*. Así nuestras ofrendas de gratitud representan cuánto valor le damos a la redención efectuada en la cruz.

DIOS PROVEE DE RIQUEZAS AL PUEBLO DE EX ESCLAVOS

A. *"E hicieron los hijos de Israel conforme al mandamiento de Moisés, pidiendo de los egipcios alhajas de plata, y de oro, y vestidos. Y Jehová dio gracia al pueblo delante de los egipcios, y les dieron cuanto pedían; así despojaron a los egipcios*" (Éxodo 12:35-36) La prolongada esclavitud había tenido el propósito de protegerlos de la idolatría de Canaán. Dios mismo lo había previsto, pero también había dicho que cuando llegara el momento de la liberación no saldrían con las manos vacías. *"Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años. Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza"* (Génesis 15:13-14).

B. No cabe duda Dios es el dueño de todo, no eran los egipcios, por eso, en el momento de su liberación Dios también, enriqueció a su pueblo. Todo el trabajo que no había sido remunerado durante los 400 años de esclavitud, ahora era pagado con intereses por la intervención divina.

C. Así, el Señor no solo los estaba liberando de la esclavitud, también les estaba proporcionando riquezas materiales para cumplir la misión que como pueblo de Dios habían de realizar. Además de estas riquezas Dios mostró su tierno cuidado para con Israel en forma extraordinaria.
   - Los protegió del incesante calor del desierto a través de la nube de su presencia que los refrescaba durante el día. Y durante el frío abrazador de las noches, esa misma nube se convertía en una columna de fuego.
   - Además, el Señor hacía descender diariamente toneladas de comida para alimentar a la multitud. ¿No eran estos suficientes motivos para estar agradecidos?

D. Hoy en día, esta realidad también se cumple, Dios nos capacita y nos bendice para producir toda clase de bienes. Pero parece que el problema del hombre actual es el mismo que el de antaño, dar un reconocimiento agradecido a Dios: *"Y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día".* (Deuteronomio 8:17-18)

E. Recordemos estos dos primeros actos salvíficos de Dios en nuestra vida: primero, paga el rescate de nuestra liberación, **su preciosa sangre**, segundo: **nos enriquece**. Ahora veamos el tercer acto salvífico del éxodo.

DIOS LES GARANTIZA SEGURIDAD MEDIANTE LA CONCERTACIÓN DE UN PACTO

A. *"Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra"* (Éxodo 19:4-5). Una de las razones por las que Dios concierta un pacto con el pueblo recién liberado, es para protegerlos de la inseguridad producida por las tribus agresivas que se iban a encontrar en su camino y en la conquista de la Tierra Prometida.

B. Las tribus acostumbraban hacer alianzas generalmente con tribus más fuertes, pero Israel no debía hacer alianza con otro pueblo, su alianza era con Dios. Si Israel se

mantenía obediente al pacto, Dios los protegería de todos los peligros, peligros que son descritos en la expresión pactual: *"espada, peste y hambre"* (Levítico 26:25-26). Pero si el pueblo desobedecía, Dios retiraría su cerco protector y entonces, los pueblos enemigos vendría sobre ellos con *"espada, peste y hambre".* Viviendo en mundo de inseguridad como el que rodeaba a Israel el pacto no era una opción: **¡Era algo vital!**

C. De igual forma en medio de este mundo que se debate en medio de un conflicto, Dios quiere proteger a su pueblo.
    - Quiere sellarlo para que cuando se suelten los vientos de la destrucción su pueblo esté en pie.
    - Por eso Dios dice que el toca a uno de sus hijos es como si tocara **"la niña de sus ojos"** (Zacarías 2:8).

D. Dios ha sido fiel a su pacto, pero el pacto también requiere una lealtad total de nuestra parte. Dios nos ofrece la única forma de protección en este tiempo, depende del hombre aceptarlo y vivir agradecido por la protección divina.

CONCLUSIÓN

A. Recordemos una vez más la secuencia de los acontecimientos de esta historia: (1) cuando el pueblo se encontraba en una situación desesperante Dios pagó el rescate de su liberación, (2) cuando estaban saliendo de Egipto, Dios les concedió abundantes riquezas y (3) cuando iban a enfrentar los peligros de las tribus enemigas, Dios concertó una alianza con ellos. Hasta aquí Dios había actuado en favor de ellos. Entonces, ¿qué es lo que sigue en esta secuencia? Efectivamente, la gratitud del pueblo. Veamos como respondieron
    - *"Y tomaron de delante de Moisés toda la ofrenda que los hijos de Israel habían traído para la obra del servicio del santuario, a fin de hacerla. <u>Y ellos seguían trayéndole ofrenda voluntaria cada mañana</u>. Tanto, que vinieron todos los maestros que hacían toda la obra del santuario, cada uno de la obra que hacía, y hablaron a Moisés, diciendo: <u>El pueblo trae mucho más de lo que se necesita</u> para la obra que Jehová ha mandado que se haga.*

    - *Entonces Moisés mandó pregonar por el campamento, diciendo: Ningún hombre ni mujer haga más para la ofrenda del santuario. Así se le impidió al pueblo ofrecer más; pues tenían material abundante para hacer toda la obra, y sobraba".* (Éxodo 36:3-7)

B. Podríamos decir que la respuesta del pueblo era la esperada, era lógica, era natural que así respondieran. ¿Quién no iba a estar agradecido ante una salvación tan grande?

C. *Ilustración:* Una familia había pasado por los años más pobres de su existencia. La madre viuda había recorrido con sus 3 hijos varios lugares en busca de mejores posibilidades. Sus familiares le ayudaban lo mejor que podían pero la vida de la familia aún no experimentaba la liberación de una vida sin esperanza. Hasta que un día un pariente le dijo: "Vente con tus hijos a este lugar, aquí hay una parcela para ustedes".
    - Esta hija esperanzada creyó en esas palabras y al llegar al lugar, efectivamente, el ejido después de 15 años de lucha estaba dividiendo las parcelas para los que perseveraron. Pero a última hora uno de los fundadores abandonó el lugar dejando una parcela vacante. Las autoridades solo pedían que quien entrara

pagara las cooperaciones atrasadas del que se fue, lo cual con la ayuda de sus familiares fue posible para esta familia.

- La llegada de esta madre viuda conmovió a todos los ejidatarios, pues veían como esta familia, sin haber estado en los 15 años de lucha, recibía este privilegio como un acto de gracia. Pero, algo más habría de pasar, en realidad este pueblo era un pueblo evangélico, así lo habían planeado los fundadores. Y pronto esta familia recibió las buenas nuevas de salvación.
- Pasaron los años y también el mensaje adventista llegó a este pueblo y esta familia fue la primera en aceptarlo. Cuando el grupo empezó a reunirse, la madre dijo a su hijo mayor quien estaba a cargo de la parcela. "Del lote donde vivimos, vamos donar un una fracción suficientemente grande para levantar el santuario del Señor, debemos hacerlo en gratitud por lo que Dios ha hecho por nosotros". Hoy en día, en ese lugar existe un templo adventista en gratitud al Redentor quien no solo rescató esta familia de "una vana manera de vivir", sino que llenó su existencia con abundantes bendiciones.

D. Ahora hermanos, es nuestro turno para levantar nuestro santuario de gratitud. Lo hemos hecho cada fin de año, y también lo vamos a hacer al final de este 2014. Y lo vamos a seguir haciendo, cada fin de año hasta que Cristo venga y nos diga: "Es suficiente, ya no traerán más ofrendas aquí en la tierra. Sobre poco has sido fiel. Sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu Señor".

“Cuando él penetró en las tinieblas de su gran prueba, llevó con sigo el recuerdo de aquel acto, anticipo del amor que le tributarían para siempre aquellos que redimiera” (EGW, El *Deseado de todas las Gentes*, 514).



PROPÓSITO: Comprender que la respuesta agradecida de un corazón perdonado se muestra con acciones concretas.

INTRODUCCIÓN

A. Nuestra historia comienza con una comida de agradecimiento que se le ofreció a Jesús una semana antes de su gran sacrificio: *"Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa"* (Lucas 7:36). El personaje que ofreció esta comida era Simón. Él había contraído la peor enfermedad de aquel tiempo: **la lepra** (Mateo 26: 6). En consecuencia, no solo sabía lo que era sufrir en el cuerpo el azote de una enfermedad repugnante y mortal, también sabía lo que era cargar con el estigma social de "estar bajo el castigo de Dios debido a sus pecados", según asumía la gente de aquel tiempo respecto a los leprosos. Pero cuando llegó a pensar que ya no tenía esperanza, Simón tuvo la oportunidad que todo hombre tendrá en este mundo: **Encontrarse con Jesús**; quien misericordiosamente lo sanó de la mortal enfermedad devolviéndolo a la vida normal.

B. Ahora, Simón tenía la oportunidad de reconocer la bondad de Dios, y desbordarse en agradecimiento hacia su benefactor. Pero, en su corazón de **fariseo** consideró que debía, más bien, **"pagar"** a Jesús por el favor recibido. Esa noche, después de muchos años de soledad no podía dormir pensando en qué forma pagaría a Jesús. Por fin, en la madrugada le vino una brillante idea: haría un banquete en honor a Jesús. De esta forma se exhibiría ante la gente como un hombre importante que sabe pagar los favores recibidos.

C. Tan pronto amaneció, se comunicó con Martha, la especialista en banquetes de Betania: *"Seis días antes de la Pascua, vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado muerto, y quien había resucitado de los muertos. Y le hicieron allí una cena; Martha servía y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él."* (Juan 12: 1,2). Pero al contactar a Martha, le vino otra brillante idea: "¡Qué tal si invito a Lázaro a mi fiesta! ¡Imagínense, tener a Jesús como principal invitado y en segundo lugar a Lázaro, el hombre a quien Jesús llamó de la tumba! ¡Mi banquete será histórico!" [1]

D. Pero esta historia también nos llevará a conocer a un personaje inesperado: *María Magdalena.* Quien irrumpió en la sala del banquete con un corazón perdonado y rebosante de gratitud para demostrar su amor a Jesús en forma extravagante. Sus

---

[1] La idea de esta introducción fue inspirada en el libro *Salvación por la fe y la voluntad* de Morris Venden.

actitudes y acciones marcaron un agudo contraste con la **gratitud obligada** de Simón en el momento menos pensado, cuando él solo esperaba la culminación de su evento con la aprobación de Jesús y de sus otros invitados. Como veremos más adelante, Simón y María tenían en sus vidas un asunto pendiente, y que nadie más conocía, el cual en la presencia de Jesús inevitablemente habría de salir a flote en esta misma ocasión.

E. En la historia, la ingratitud también aparece bien caracterizada por Judas Iscariote. Y tristemente, los discípulos aparecen representando a quienes se familiarizan tanto con las bondades del cielo que con el paso del tiempo dejan de valorarlas.

F. Jesús involucra magistralmente a los personajes principales en una sencilla historia, en donde al final cada uno deberá contestar la aguda pregunta: **"¿Quién le amará más?"** Logrando, así, que con sus respuestas ellos pronuncien su propia sentencia.

G. Estaría por demás decir que esta historia también nos involucra. Somos actores, no espectadores de este drama donde hay **crisis, sanidad y gratitud**. Y puesto que hemos recibido los más grandes dones del cielo, todo el universo espera saber cómo vamos a contestar la pregunta: "¿Quién le amará más?" Por ello vamos juntos a considerar cuál puede ser la mejor respuesta. Permítanme, entonces, sugerir tres posibles aspectos de la mejor respuesta posible:

(1) El que reconoce en Jesús al Salvador que murió por sus pecados.
(2) El que ama tanto como ha sido perdonado.
(3) El que responde entregando su ofrenda y su vida en agradecimiento.

H. Veamos entonces estos conceptos de esta apasionante historia.

RECONOCIENDO A JESÚS COMO EL SALVADOR (LUC. 7: 36-38)

A. María estaba agradecida porque Jesús llamó de la tumba a su hermano Lázaro. Pero sobre todo, estaba agradecida porque ella misma había sido llamada de una muerte espiritual a una vida de perdón y de dignidad. En su juventud había cometido un pecado que la arrastró a la desesperación y a la vergüenza, y no pudiendo permanecer más en Betania, se fue a Magdala en donde tenía algunos parientes. Al llegar allá, buscó trabajo para vivir honradamente, pero no hubo oportunidades para ella y finalmente, en su desesperación por sobrevivir, cayó en la prostitución. Al principio, el fango de la inmoralidad afligía su alma empobrecida, pero, mientras más trataba de escapar, más se hundía en el pantano de la culpa. El descenso hacia la degradación la condujo cada vez más bajo; y sintiéndose sin sentido y sin valor, se dejó arrastrar por los placeres del mundo.

B. Así pasaban los años, hasta que un día se anunció una campaña evangelística en Magdala. Un predicador itinerante llamado Jesús, que atraía multitudes por su predicación acerca del amor de Dios y por los poderes milagrosos que tenía, estaría predicando en un lugar público. María asistió a la reunión, pero se paró a la distancia; sin embargo poco a poco, su corazón agrietado por el pecado se fue sintiendo refrigerado por un poderoso mensaje de amor y perdón; se fue acercando y cuando se dio cuenta ya estaba adelante. María entendió en ese día que Jesús; el Enviado de Dios,

era el Salvador del mundo y que no importaba cuan bajo había caído, ella podía encontrar liberación en Cristo.

C. Y cuando Jesús, el poderoso evangelista hizo su llamado; María pasó al frente para entregarle su corazón. En ese día la esperanza de una nueva vida renació en ella. Pero cuando Jesús se fue de Magdala, la vida se tornó difícil y nuevamente cayó en desgracia. Jesús regresó y nuevamente la libró de la culpa y el pecado. Su recuperación no fue fácil, Jesús tuvo que expulsar siete veces los demonios que atormentaban su vida (Marcos 16:9). Pero, finalmente aprendió el secreto de la comunión con Jesús. **Aprendió que la vida cristiana es una relación restaurada con Cristo que se sustenta en el estudio de la Biblia y en la oración**. Aprendió también, que esta relación debe mantenerse cada día pues es la que produce el carácter. Entonces, habiendo descubierto la belleza de la nueva vida decidió regresar a Betania.

D. Ahora, María anhelaba expresar su agradecimiento a Jesús y cuando supo del banquete trajo una ofrenda costosísima, equivalente **al ahorro de todo un año de trabajo**: "*Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora. Al saber que Jesús estaba en la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume"* (Lucas 7:36-37). El alabastro era un cristal de roca muy fino que se usaba en la elaboración de frascos para envasar esencias exóticas. El perfume era nardo puro, extraído quizás de las fragantes raíces de la *Nardostachysjatamansi,* una planta que crece a grandes alturas en las montañas del Himalaya. Si el perfume de María provenía del norte de las montañas de la India, no es de extrañarse que fuera de mucho valor. Judas lo estimó en 300 denarios. Una ofrenda de gratitud equivalente al ahorro de todo un año de trabajo. Un perfume digno de los reyes.

E. *"Y estando detrás de él a sus pies, llorando comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume"* (Lucas 7:38). Al observar la actitud de María Magdalena, uno se queda estupefacto por tanto amor expresado en una forma extravagante, tan rara y original. Incluso ella había procurado evitar ser observada, pero el ungüento llenó la casa con su fragancia y delató su acto a todos los presentes. No es de extrañar que para los indiferentes discípulos, fuera chocante la acción de esta mujer perdonada. Sus acciones hablan de un corazón con una gratitud sin límites hacia su Salvador. Había sido pecadora. Jesús la libró de la desesperación y la ruina y fue colocada en estrecho compañerismo con el cielo.

F. Pero su gratitud no se limitaba a una ofrenda monetaria, tenía un profundo significado espiritual. María parecía ser la única en entender que para salvarnos, Jesús tendría que morir, y decidió agradecerle en vida por su manifestación de amor que lo llevó a la muerte. En aquel momento, Jesús le dio a sus acciones un significado que ella misma no alcanzaba a comprender. *"Ha hecho una buena obra conmigo (…) porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura"* (Mateo 26:12).

G. Nosotros también tenemos que recordar esta semana, que la única ofrenda que el cielo acepta es aquella que se origina en la comprensión del significado de la cruz de Cristo. Pues, ofrendar no tiene que ver con las carteras, sino con un corazón perdonado. Ninguna ofrenda tendrá valor si no está basada en la comprensión del sacrificio de Cristo. Así pues, las ofrendas deben tener un motivo correcto: el amor; y un contenido teológico: la cruz de Cristo. Cuando entreguemos de esta manera nuestra ofrenda de gratitud al final de este año, las palabras del Salvador también se repetirán para

nosotros: *"Han hecho una buen obra conmigo".* Pues, así lo interpretó la otrora escritora: "Cuando él penetró en las tinieblas de su gran prueba, llevó con sigo el recuerdo de aquel acto, anticipo del amor que le tributarían para siempre aquellos que redimiera" (EGW, El *Deseado de todas las Gentes*, 514).

AMANDO TANTO COMO HEMOS SIDO PERDONADOS (7:39-43)

A. El primero que reaccionó ante la acción de María fue Judas, la generosidad de esta mujer contrastaba tanto con su carácter egoísta que se sintió reprendido y quiso justificarse diciendo: *"¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres?"* (Juan 12:4-5). Pero Juan, quien escribió su evangelio cuando todo ya se sabía; simplemente aclaró: *"Pero esto dijo, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella"* (Juan 12:6).
B. Los rumores esparcidos por Judas llegaron hasta Simón, quien se sorprendió por la conducta de Jesús al dejarse tocar por una mujer pecadora. Pero queriendo ser más educado, solo criticó a Jesús en sus pensamientos: *"Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora"* (Lucas 7: 39).
C. Simón ahora dudaba del discernimiento profético de Jesús. Pero Jesús lo sabía todo, y había llegado el momento de la verdad. Simón había sido el culpable de la caída de María, él la humilló en su juventud,[1] y parece que no estaba bien enterado de lo que había pasado con ella después de que se fue de Betania. Por tanto, el Señor, conociendo sus pensamientos y el estado inconverso de su corazón, respondió inmediatamente a su acusación silenciosa: *"Simón, una cosa tengo que decirte. Y él dijo: Di Maestro"* (Lucas 7:40). De pronto, Simón empezó a estremecerse ante la mirada divina de un Ser que leía su vida como un libro abierto. Las escenas de su pecado pasaron por su mente una tras otra en rápida sucesión; un sudor frío recorrió su cuerpo, mientras su respiración se aceleraba y los latidos de su corazón parecían oírse en la sala. Pensaba que "la una cosa" que Jesús le diría era su pecado oculto hacia María. Pensaba que Jesús lo desenmascararía en su propia casa y en su propia fiesta. Se imaginaba lo que pasaría al día siguiente. Los rumores correrían de un lado para otro, llevando la desastrosa noticia: "¡Simón, es un miserable leproso! ¡Está podrido por dentro y por fuera!".
D. Pero Jesús solo le contó una historia que nadie entendió, excepto él y María: *"Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; y no teniendo ellos con que pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amará más?"* (Lucas 7:42).
E. Los dos deudores no podían pagar su deuda. El que debía 500 denarios estaba tan endeudado que tenía pocas esperanzas de poder pagar todo lo que debía, mientras él que debía 50 denarios podría pagarlos si le daba el tiempo. Sin embargo, a los dos les llegó el momento de pagar su deuda, y parece que la única alternativa que quedaba era la de venderlos como esclavos (Mateo 18: 25). Pero, sorprendentemente, el acreedor perdonó a los dos. Simón había arrastrado al pecado a la mujer a quien ahora despreciaba. Ella había sido muy perjudicada por él. "Por los dos deudores de la parábola estaban representados Simón y la mujer. Jesús no se propuso enseñar que grado de obligación debían sentir las dos personas, porque cada una tenía una deuda de

[1] Elena G. de White, *El Deseado de Todas las Gentes,* 519.

gratitud que nunca podría pagar. Pero Simón se sentía más justo que María, y Jesús deseada que viese cuán grande era realmente su culpa. Deseaba mostrarle que su pecado superaba al de María en la medida que la deuda de quinientos denarios excedía a la de cincuenta”.[1] Y ahora, al responder la pregunta de Jesús, Simón pronunció su propia sentencia: *"Respondiendo Simón dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado"* (Lucas 7: 43).

F. La parábola se basa, sin duda, en el principio fundamental de que el aprecio por las bendiciones recibidas está en proporción directa con la necesidad que se siente de recibir esas bendiciones. María llegó al punto de sentir que era completamente desvalida ante Dios. Comprendió que no tenía capacidad para salir del fango de la inmoralidad en que se encontraba. Se sentía insatisfecha con la vida que llevaba. Por eso, cuando Jesús la libertó estuvo en condiciones de apreciar lo que Dios hizo por ella.

G. En cambio, al ser sanado de su lepra, Simón, no había llegado al punto de ser consciente de su impotencia, y todavía albergaba confianza propia. **Su gratitud era el agradecimiento de un hombre hacia otro hombre, y no la gratitud del hombre para con el Dios infinito**. Simón todavía no estaba convertido, el propósito básico de la curación de su lepra no había sido alcanzado aún. Pero el Salvador con mucho tacto indujo al orgulloso fariseo a comprender que su pecado –cuando sedujo a María- había sido mayor que el pecado de ella, así como 500 denarios eran una suma mucho mayor que 50. Ante la bondad de Jesús, al no exponerlo públicamente, su orgullo fue humillado. Se arrepintió y llegó a ser un abnegado discípulo.

ENTREGANDO NUESTRA OFRENDA Y NUESTRA VIDA AL SEÑOR (7:44-50)

A. Una última verdad sobresale en esta historia. Simón fue hospitalario pero podría haber hecho más de lo que hizo. Hizo lo que creía que estaba **obligado** a hacer. María ejecutó su acto de gratitud no como una obligación, sino como **expresión de un corazón desbordante de amor y gratitud**. Este inmenso contraste reflejaba la actitud del corazón de cada uno. La hospitalidad era insignificante en comparación con la ilimitada gratitud de María. El amor que María albergaba en su corazón para Cristo era resultado del perdón que se le había concedido previamente. Simón, tal vez, sentía poco amor por Cristo porque sus pecados todavía no habían sido perdonados.

B. Pero María no solo entregó una generosísima ofrenda. Entregó toda su vida a Jesús. Fue María la que se sentaba a sus pies y aprendía de él. Fue María la que derramó sobre su cabeza el precioso ungüento, y bañó sus pis con lágrimas. María estuvo junto a la cruz y le siguió hasta el sepulcro. María fue la primera en ir a la tumba después de su resurrección. Fue María la primera que proclamó al Salvador resucitado.

C. Aquel ungüento era un símbolo del corazón de la donante. Era la demostración exterior de un amor alimentado por las corrientes celestiales hasta que desbordaba.

CONCLUSIÓN

A. **“¿Quién le amará más?”** Parece una pregunta sencilla; pero solo la entienden quienes reconocen su necesidad de la gracia. A veces pienso que los que van a cantar más fuerte

[1] White, 519, 520.

en el cielo son los que en esta vida fueron silentes (sordomudos), que los que van a saltar más alto y con más fuerza, son los que en esta vida fueron lisiados, o estuvieron postrados en una cama por una enfermedad terminal. Que los que van a entonar las notas más sublimes serán los que fueron rescatados de una vida miserable y sin esperanza. Pero, ¿dónde estaremos nosotros? También debemos estar allí, si aprendemos a amar a Jesús.

B. *Ilustración*. Al final de un tema, acerca de cómo nuestras ofrendas deben reflejar nuestro amor a Jesús. Una hermana muy rica vino a la oficina del pastor y le entregó un sobre que contenía 5,000 dólares; mientras le preguntaba: *"¿Pastor, así está bien?"*. El pastor sorprendido le contestó: *"Hermana, no lo sé"*. Entonces, la hermana rica, contrariada, le arrebató el sobre y salió apresuradamente. Mientras el pastor se quedó pensando: *"¿Dije algo inoportuno?"* Pero no pasó mucho tiempo, la hermana rica regresó trayendo un nuevo sobre que le entregó al pastor. El sobre ahora venía rotulado por 50,000 dólares, y nuevamente le preguntó: *"¿Pastor, está bien así?"* La respuesta del pastor fue la misma: *"Hermana, la verdad, no lo sé"*. El pastor vio como la hermana rica por segunda ocasión le arrebataba el sobre y salía apresuradamente; mientras él preocupado se preguntaba: *"¿Qué hice?"*. Pero, pronto la hermana volvió a la oficina pastoral, esta vez con una sonrisa de satisfacción, para entregarle al pastor un sobre que contenía 500,000 dólares. Y le dijo: *"Pastor, por fin entendí lo que usted me quería decir: ¡Esta ofrenda si representa mi amor a Jesús!"*

C. ¿Cuánto amamos nosotros a Jesús? Al final de esta semana todos tendremos la oportunidad de demostrar nuestro amor y agradecimiento porque también nos ha librado de la ruina y de la muerte. Le entregaremos una vez más nuestras vidas y traeremos nuestras generosas ofrendas. ¿Cuántos ya se están preparando para ese momento? Que Dios les bendiga.